Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

6859^a sesión

Lunes 12 de noviembre de 2012, a las 15.20 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Hardeep Singh Puri	(India)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Eick
Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
China	Sr. Wang Min
Colombia	Sr. Osorio
Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia	Sr. Ilichev
Francia	Sr. Bertoux
Guatemala	Sr. Briz Gutiérrez
Marruecos	Sr. Loulichki
Pakistán	Sr. Tarar
Portugal	Sr. Moraes Cabral
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
Sudáfrica	Sr. Sangqu
Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2012/765)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 15.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2012/765)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional, invito a los representantes de Australia, el Brasil, el Japón, Mozambique, Nueva Zelandia y Timor-Leste a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de la República Democrática de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luís Guterres.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial interino del Secretario General y Jefe de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste, Sr. Finn Reske-Nielsen, a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/765, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Tiene la palabra el Sr. Reske-Nielsen.

Sr. Reske-Nielsen (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco esta oportunidad de presentar el informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), que abarca el período comprendido entre el 7 de enero y el 20 de septiembre de 2012 (S/2012/765). Deseo saludar la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación, Sr. José Luís Guterres, un viejo amigo con el que he colaborado estrechamente durante muchos años.

Para comenzar, deseo decir que es un honor para mí estar hoy aquí para informar al Consejo de Seguridad sobre los grandes progresos que ha alcanzado

Timor-Leste desde 1999. Cuando llegué a ese país por primera vez, ese año, el país había sido arrasado completamente. Regresé en 2006 y fui testigo de cómo los primeros avances conseguidos por el país fueron sometidos a duras pruebas. Hoy veo un país joven, habitado por un pueblo de gran fortaleza y potencial, que cuenta con dirigentes dedicados y con sentido de futuro.

Permítaseme, en primer lugar, agradecer a los miembros del Consejo de Seguridad la gentileza que demostraron respecto de Timor-Leste con la visita de su misión del 3 al 6 de noviembre. Esa visita, junto con la visita del Secretario General del 15 al 16 de agosto, constituye un importante símbolo del reconocimiento internacional de los notables progresos alcanzados por el pueblo del Timor-Leste desde que se estableció la UNMIT en 2006. También constituyó un recordatorio de la importancia que tiene garantizar el compromiso de la comunidad internacional con Timor-Leste después del 31 de diciembre, cuando, con la asistencia del Consejo, la presencia de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz llegará a su fin.

El fin de las operaciones de mantenimiento de la paz en Timor-Leste está justificado por el logro exitoso de los parámetros críticos y por la situación de seguridad generalmente positiva de la que hemos sido testigos este año. Se han cumplido los supuestos incluidos en el Plan Conjunto de Transición que firmaron la UNMIT y el Gobierno en septiembre de 2011: la estabilidad prevalece; las elecciones nacionales de 2012 se llevaron a cabo de conformidad con las normas internacionales; se formó un Gobierno sobre la base de los resultados de las elecciones y la oposición política cuenta con espacio para funcionar en el marco de principios democráticos.

Como se indica en el informe del Secretario General, también se han registrado progresos notables en cuanto al cumplimiento de los parámetros previstos en la estrategia de mediano plazo, como lo estipuló el Consejo de Seguridad en su resolución 1802 (2008). Permítaseme recordar al Consejo que esos parámetros fueron concebidos para ayudar a medir los progresos que se iban registrando en los desafíos subyacentes que dieron lugar al mandato de la UNMIT. Esos parámetros se dividen en cuatro ámbitos, a saber, garantizar, en primer lugar, la seguridad y la estabilidad; en segundo lugar, la justicia, el estado de derecho y los derechos humanos; en tercer lugar, una cultura de gobernanza democrática y diálogo; y, en cuarto lugar, el desarrollo socioeconómico.

Varios acontecimientos acaecidos este año permiten ejemplificar el progreso continuo de Timor-Leste.

Quizá el más notable de ellos fue, desde la perspectiva del mandato de la UNMIT, la ceremonia celebrada el 31 de octubre en la que el Primer Ministro Kay Rala Xanana Gusmão y yo firmamos e intercambiamos cartas que certificaban la reconstitución total de la Policía Nacional de Timor-Leste. Ello fue un reconocimiento de que la Policía Nacional era plenamente capaz de cumplir todas las funciones policiales en todo el país. Como los miembros del Consejo podrán recordar, la Policía Nacional asumió las responsabilidades policiales en marzo del año pasado, para lo que contaba con el apoyo operacional de la policía de la UNMIT, según lo necesitara y solicitara, y con asistencia para el fomento de la capacidad y el fortalecimiento institucional. La ceremonia también marcó el fin de lo que se conoció como la fase de reconstitución de la Policía Nacional de Timor-Leste. Con ella también terminó el apoyo operacional de la policía de la UNMIT a la Policía Nacional y comenzó la reducción del número de efectivos de policía en la Misión.

La certificación fue el resultado de procesos de evaluación cuidadosamente ejecutados, que se describen en el informe del Secretario General y que fueron llevados a cabo en forma conjunta por el Gobierno y la UNMIT. El 5 de octubre, el grupo de trabajo conjunto creado para evaluar la capacidad de la Policía Nacional de Timor-Leste presentó su informe al Comandante General de la Policía Nacional y al Comisionado de policía de la UNMIT. En términos generales, el informe fue positivo en lo que respecta al desarrollo de la Policía Nacional, si bien se señaló con franqueza que aún hay aspectos que es necesario seguir mejorando. El Comandante General y el Comisionado de Policía refrendaron las conclusiones del grupo de trabajo en una carta conjunta de fecha 12 de octubre dirigida al Primer Ministro y a mi persona. Sobre esa base, el Primer Ministro y yo acordamos que el intercambio de cartas podría tener lugar el 31 de octubre. En la ceremonia, el Presidente y el Primer Ministro pronunciaron palabras muy amables sobre el apoyo que la policía de la UNMIT había prestado desde el establecimiento de la Misión. El Gobierno también expresó su gratitud por los servicios prestados por las fuerzas de seguridad internacionales, agradecimiento al que me quiero sumar hoy aquí.

A pesar de la reducción en curso en la policía de la UNMIT, se siguen llevando a cabo actividades de fomento de la capacidad sobre la base del plan conjunto de desarrollo de la Policía Nacional de Timor-Leste y la policía de la UNMIT. El plan se habrá ejecutado en un 95% a fines de noviembre. Hasta el momento, en virtud del plan se han llevado a cabo 1.100 actividades de entrenamiento.

La reconstitución del servicio de policía de Timor-Leste es una piedra angular que demuestra los grandes avances de la Policía Nacional de Timor-Leste y de las autoridades civiles encargadas de la supervisión desde 2006 hasta la fecha. Ello no quiere decir que la Policía Nacional sea un servicio de policía perfecto. Aún hay grandes desafíos que vencer en cuanto a la capacidad, desafíos que el Gobierno y la UNMIT se han encargado de determinar de manera conjunta. Estoy convencido de que los miembros del Consejo de Seguridad estarán de acuerdo en que el fomento de un servicio de policía eficaz y responsable es un empeño al que estamos y estaremos dedicados aún por muchos años. Al igual que en otras esferas, en esta cuestión Timor-Leste se encuentra hoy en una fase en la que esos esfuerzos a largo plazo se beneficiarán de otras formas de cooperación internacional. Los organismos de las Naciones Unidas seguirán prestando algún apoyo a la Policía Nacional después de 2012. Sin embargo, deseo aprovechar esta oportunidad para hacer un llamamiento a los Estados Miembros para que sigan firmemente comprometidos con la asistencia a la Policía Nacional, en particular por medio de la iniciativa “Amigos de la Policía Nacional de Timor-Leste”, un importante foro para movilizar y coordinar el apoyo externo. Cuando ya se vislumbra la partida de la UNMIT, su compromiso será aún más importante.

Como se indica en el informe del Secretario General, el riesgo de un enfrentamiento entre las fuerzas de seguridad se ha reducido notablemente desde 2006. El ejército y la policía actuaron con buena coordinación en el período de las elecciones, y no se ha informado de tensiones graves entre ambos cuerpos desde hace años. La relación entre las fuerzas de seguridad es un elemento crucial para la estabilidad a largo plazo del país y requerirá el mantenimiento de políticas y directrices claras y un liderazgo firme. Mientras tanto, el Ejército prosigue sus propias iniciativas de desarrollo institucional y, al igual que la Policía Nacional de Timor-Leste, continúa apoyando otras misiones de mantenimiento de la paz. El 22 de octubre, desplegó a otros dos oficiales a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, mientras que 17 efectivos de la Policía Nacional de Timor-Leste han reunido las condiciones necesarias para su despliegue en misiones de mantenimiento de la paz, además de dos oficiales que actualmente trabajan para la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

El otro gran acontecimiento de este año que ha demostrado claramente el avance de Timor-Leste ha sido la

celebración de las elecciones presidenciales y parlamentarias. En el informe del Secretario General se describe en detalle los arreglos logísticos, políticos y de seguridad desplegados para asegurar el éxito de las elecciones. Solo deseo subrayar que en todos esos ámbitos, si bien las Naciones Unidas aún prestaron un apoyo importante, éste fue mucho menor que en 2007. Los órganos de gestión electoral demostraron su creciente capacidad: por primera vez la Policía Nacional de Timor-Leste asumió funciones policiales durante las elecciones nacionales y las instituciones timorenses guiaron la elaboración de un pacto político firmado por casi todos los partidos políticos y candidatos presidenciales inscritos. La excelente labor de los órganos de gestión electoral constituye un buen augurio para las elecciones futuras.

El ambiente general que prevaleció durante las elecciones de este año fue muy distinto al del año 2007. Hace cinco años, Timor-Leste todavía lidiaba con las consecuencias inmediatas de 2006 y persistía un sentimiento de inquietud con respecto a la seguridad en el ámbito de las elecciones. Este año no se produjeron incidentes graves de violencia política durante el período electoral; las pocas quejas de presuntas irregularidades se canalizaron a través de los mecanismos nacionales adecuados; el público y todos los principales agentes políticos aceptaron los resultados; y todos los grupos de observadores nacionales e internacionales realizaron evaluaciones positivas de las elecciones. La elección demostró que todos los dirigentes políticos y de las comunidades estaban unidos en su deseo de adoptar las medidas necesarias para promover la prosperidad y el desarrollo futuros del país.

Desde la celebración de las elecciones, el ambiente político que ha prevalecido ha sido de calma. Desde su formación el 8 de agosto, la coalición de gobierno ya ha demostrado su estabilidad. Además del examen del programa gubernamental por parte del Parlamento mencionado en el informe, el 17 de octubre este último aprobó una enmienda al presupuesto del Estado de 2012 con el voto favorable de la totalidad de los 40 miembros de la coalición en el Parlamento. La próxima gran iniciativa gubernamental será la presentación del presupuesto del Estado de 2013 ante el Parlamento. Mientras tanto, la oposición está participando de manera activa y responsable en los debates y deliberaciones parlamentarios. Como señal positiva del interés dispensado a las zonas que se encuentran fuera de la capital, Dili, el Presidente Taur Matan Ruak emprendió una serie de visitas a distintos distritos, durante las cuales se reunió con las comunidades rurales para analizar sus preocupaciones y aspiraciones.

En el marco de los esfuerzos destinados a consolidar una cultura de gobernanza democrática, la UNMIT ha apoyado a los dirigentes nacionales y locales en todo el país a fin de organizar actos denominados foros sobre gobernanza democrática, donde los dirigentes nacionales y locales se reúnen con las comunidades para debatir temas importantes como la rendición de cuentas y el liderazgo. En el último foro, que se celebró el 25 de octubre, participó el Presidente Taur Matan Ruak. A lo largo de los últimos cuatro años, se han llevado a cabo 175 foros en todo el país, con casi 12.000 participantes. Espero sinceramente que este diálogo entre las instituciones estatales y los ciudadanos se mantenga una vez que se haya retirado la UNMIT.

Desde la publicación del informe del Secretario General, se ha producido un importante avance en relación con la rendición de cuentas por los delitos cometidos en 2006 que figura en el informe de la Comisión Especial Independiente de Investigación (S/2006/822). El 19 de octubre, un tribunal emitió una sentencia en el caso de un incendio provocado que causó la muerte de seis personas, incluidos cuatro niños menores de 18 años. Doce acusados fueron absueltos, mientras que otros dos fueron condenados a 24 años de prisión por delitos que incluían el asesinato. Las dos personas condenadas han apelado la sentencia.

La Misión está preparando su retirada para el 31 de diciembre. La reducción gradual de la UNMIT ha avanzado a buen ritmo. Una de las oficinas regionales de la Misión ya ha cerrado, mientras que otras dos cerrarán a finales de este mes y la última a principios de diciembre. La repatriación de la policía de la UNMIT se aceleró tras la ceremonia de certificación, celebrada el 31 de octubre, y solo quedará una presencia residual a finales de noviembre. El Comité de Alto Nivel sobre la Transición sigue supervisando la retirada de la UNMIT, y se ha reunido en dos ocasiones después de la fecha de cierre del informe del Secretario General, con la participación de todos los ministros fundamentales y bajo la dirección del Presidente. La ejecución del Plan Conjunto de Transición está avanzando satisfactoriamente y la UNMIT está bien encaminada para completar sus actividades y ceder la responsabilidad sobre las actividades prioritarias y las instalaciones centrales de manera ordenada.

El único ámbito destacable donde no podremos completar nuestra labor al término del mandato es el de las investigaciones de los casos relacionados con los crímenes de lesa humanidad y otros crímenes graves cometidos entre el 1 de enero y el 25 de octubre de 1999. Bajo la supervisión de la Fiscalía General, el Equipo de

Investigación de Delitos Graves de la UNMIT ha completado 319 de las 396 investigaciones. Se prevé concluir otras 16 investigaciones para el 31 de diciembre, con lo que quedarían 61 investigaciones pendientes.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su sentido más amplio deben mantener su compromiso con Timor-Leste más allá de diciembre de 2012 y estoy seguro de que así lo harán. Timor-Leste sigue enfrentando numerosos desafíos. No obstante, en mi opinión, una misión de mantenimiento de la paz ya no es la asistencia más adecuada para apoyar los esfuerzos destinados a superar esos desafíos. El propio Primer Ministro Gusmão señaló en su carta al Secretario General de fecha 20 de septiembre (S/2012/736, anexo) que el país ya no requiere una misión política o de mantenimiento de la paz. Ha llegado el momento de que la interacción de Timor-Leste con la comunidad internacional esté guiada por estructuras y modalidades diferentes. El Gobierno ha expresado su deseo de establecer una relación de trabajo innovadora con las Naciones Unidas tras la retirada de la UNMIT y estamos trabajando en estrecha colaboración con el Gobierno para conformar esa alianza futura, ante todo a través de la labor de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas. Para prestar un apoyo eficaz a las prioridades de desarrollo y construcción de las instituciones de Timor-Leste serán necesarios el constante compromiso y las contribuciones financieras de la comunidad internacional.

Para concluir, quiero decir que ha sido para mí un privilegio acompañar al pueblo de Timor-Leste en su excepcional travesía hacia la paz y el desarrollo y le deseo mucha suerte a medida que vaya avanzando. También deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Representante Especial Adjunto del Secretario General, Sr. Shigeru Mochida, y a todo el entregado personal de las Naciones Unidas que ha trabajado y sigue trabajando en Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Reske-Nielsen por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Guterres.

Sr. Guterres (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado esta reunión sobre Timor-Leste durante la Presidencia del Consejo de Seguridad por parte de la India.

Desde diciembre de 1975, la cuestión de Timor-Leste ha figurado en el programa del Consejo de Seguridad. Se han aprobado muchas resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Timor-Leste y el Consejo ha establecido muchas misiones de las Naciones Unidas.

Si miramos atrás, podemos decir que este órgano de las Naciones Unidas ha cumplido satisfactoriamente con sus obligaciones y el mandato que le ha sido conferido por la Carta de las Naciones Unidas.

En el informe del Secretario General que nos ocupa (S/2012/765), se subrayan los avances en Timor-Leste y estoy seguro de que la declaración del Representante Especial interino del Secretario General, mi querido amigo Finn Reske-Nielsen, enriquecerá nuestro debate de hoy.

Justamente hace pocos días, una delegación del Consejo de Seguridad honró a mi país y a mi pueblo con una visita histórica. Apreciamos profundamente esa visita y la exposición informativa que se acaba de presentar.

Hoy, 12 de noviembre, celebramos el Día Nacional de la Juventud de Timor-Leste. Este día se estableció para honrar el valor y la dedicación en pro de la libertad y la independencia de Timor-Leste demostrados por los estudiantes y jóvenes que en 1991 marcharon en Dili desde la Iglesia Montael hasta el cementerio de Santa Cruz para protestar contra el asesinato de uno de sus colegas, Sebastião Gomes. Muchos resultaron muertos ese día por las fuerzas de seguridad.

En mayo, celebramos en Timor-Leste el décimo aniversario de la restauración de nuestra independencia, que se logró después de la consulta popular de agosto de 1999. Hace diez años, el mundo fue testigo del nacimiento de un nuevo país. Con esperanza, valor y una buena dosis de optimismo, nosotros, junto con las Naciones Unidas, iniciamos esta labor extraordinaria de construir un nuevo país.

Hemos aprendido de nuestros problemas. Durante la crisis acaecida en 2006, aproximadamente 150.000 personas pasaron a ser desplazados internos. Iniciamos un diálogo verdaderamente inclusivo entre las instituciones estatales así como con la sociedad civil. Fue importante para nosotros que se reconociera nuestra fragilidad, fragilidad debida principalmente a nuestra incapacidad para dejar atrás nuestro pasado traumatizado por el conflicto, al hecho de que nuestras instituciones aún seguían en proceso de creación, ya que la consolidación de la paz y la consolidación del Estado tenían que ir de la mano. En 2009, el Gobierno de Timor-Leste proclamó un lema nacional —“Adiós conflicto, bienvenido desarrollo”— que consagró el espíritu nacional orientado a poner fin a los problemas cíclicos que el país había tenido en el pasado. Para que esa política fuera eficaz, teníamos que contar con una titularidad y un liderazgo nacionales a fin de garantizar que todos fueran agentes en favor de nuestra paz y desarrollo.

Efectuamos reformas fundamentales en los sectores de la defensa y la seguridad y creamos nuevas instituciones, incluida una comisión independiente de administración pública y una comisión de lucha contra la corrupción, y fortalecimos el sector de la justicia con el propósito de promover la buena gobernanza y el estado de derecho. En 2011, el Primer Ministro del Cuarto Gobierno Constitucional, Sr. Xanana Gusmão, lanzó un plan de desarrollo estratégico destinado a transformar un país de bajos ingresos en un país de ingresos medios a más tardar en 2030.

Hoy, la esperanza de vida al nacer en Timor-Leste ha aumentado en más de dos años, y ahora la esperanza de vida promedio es de 62,1 años. El producto nacional bruto *per capita* aumentó un 228% durante el mismo período hasta ascender a más de 5.000 dólares. El crecimiento anual promedio ha sido de doble dígito durante los últimos cuatro años, y el crecimiento real del producto interno bruto no relacionado con el petróleo sigue siendo fuerte. Según el censo nacional realizado en 2010, la matriculación escolar en Timor-Leste aumentó de un modesto 63% en 2006 a un 90% en la actualidad. En los últimos tres años, aproximadamente 200.000 adultos han pasado paulatinamente de un analfabetismo a un alfabetismo funcional, y Timor-Leste proclamará la alfabetización plena de los adultos a más tardar en 2015.

La visita que realizó en agosto el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, con el Enviado Especial de las Naciones Unidas para la Educación Mundial, Sr. Gordon Brown, y el ex Primer Ministro del Reino Unido, así como la Directora General de la UNESCO, Sra. Irina Bokova, para lanzar la nueva iniciativa de las Naciones Unidas para la educación, constituyó un momento histórico para la educación en nuestro país y en el mundo. En ese contexto, quisiéramos rendir homenaje al valor y a la inteligencia de Malala Yousafzai, la joven y valiente escolar del Pakistán. Ella es una inspiración para nosotros y para el mundo, y que Dios la ayude a recuperarse plenamente.

En el sector de la salud también hemos logrado avances considerables. La mortalidad infantil y de menores de cinco años se ha reducido a la mitad. La incidencia de malaria y la fiebre del dengue, así como la prevalencia de la pobreza, han disminuido notablemente. La incidencia de la lepra actualmente es menor que un caso por 10.000 personas, y la Organización Mundial de la Salud considera que, desde un punto de vista médico, se la ha eliminado en Timor-Leste. El índice de pobreza ha disminuido, del 49% en 2007 al 41% en la actualidad, pero esta sigue siendo elevada y constituyendo un gran

desafío para nuestro país. El acceso al agua potable, al saneamiento, a la salud y a la educación públicas, así como la inversión en infraestructura, son prioridades clave en favor de las cuales el Quinto Gobierno Constitucional realizará esfuerzos en los próximos cinco años.

La Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas considera a Timor-Leste uno de los países de mejor desempeño en Asia, y el tercero en el mundo, en lo que respecta a rendición de cuentas y transparencia en la ordenación de nuestros recursos petrolíferos. Tenemos una democracia dinámica y multipartidista, que cuenta con cuatro partidos que están representados en el Parlamento nacional. El 33% de los miembros elegidos del Parlamento son mujeres, y varias mujeres ocupan carteras ministeriales clave. Hemos ratificado todos los principales tratados internacionales de derechos humanos y hemos cumplido nuestras obligaciones de presentación de informes. En Timor-Leste tenemos los medios de comunicación más libres de nuestra región.

Por cierto, comprendemos que ese éxito no es solo atribuible a nosotros; es también un éxito de las Naciones Unidas y un éxito para la comunidad internacional. Desde un comienzo, las Naciones Unidas, a través de sus diversas misiones y organismos, han prestado una asistencia importante en las esferas del estado de derecho, la gobernanza, la justicia y los derechos humanos.

Seguimos comprometidos con la lucha contra la corrupción. La educación y la prevención figuran en el programa de la Comisión de Lucha contra la Corrupción. El Comisionado de Lucha contra la Corrupción, Sr. Adérito de Jesus, anunció recientemente que en julio próximo Timor-Leste acogerá la Iniciativa de lucha contra la corrupción de Asia y el Pacífico formulada por el Banco Asiático de Desarrollo y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

En marzo de 2001 el Gobierno de Timor-Leste solicitó oficialmente a la Presidencia de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) su admisión como miembro de la ASEAN. Considerando la importancia de formar parte de la ASEAN, el Quinto Gobierno Constitucional ha nombrado un secretario de Estado para asuntos de la ASEAN encargado de los preparativos de adhesión a la ASEAN.

Este año celebramos elecciones presidenciales y parlamentarias, pacíficas y fidedignas. Se ha elegido un nuevo Presidente, y hemos asistido al taspaso pacífico del poder del premio Nobel, Sr. José Ramos-Horta, al ex Comandante de las fuerzas armadas, Sr. Taur Matan

Ruak. Se ha inaugurado el nuevo Parlamento y se ha designado el nuevo Gobierno, con el Sr. Xanana Gusmão como Primer Ministro.

En nombre del Presidente de la República, Sr. Taur Matan Ruak, del Presidente de nuestro Parlamento Nacional, Sr. Vicente Guterres, del Primer Ministro, Sr. Xanana Gusmão, y de nuestro pueblo, quisiera expresar nuestra profunda gratitud al Consejo de Seguridad y a todos sus miembros, a la Asamblea General, al Secretario General y a la Secretaría, a los Representantes Especiales y a los Representantes Especiales Adjuntos, a los comandantes de las fuerzas militares y policiales de las Naciones Unidas, así como a todos los miembros de las misiones de las Naciones Unidas y a los países que han contribuido a la paz y a la estabilidad en Timor-Leste. Doy las gracias a nuestros países vecinos de Indonesia, Australia y Nueva Zelandia, a los países de la ASEAN, a la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y al grupo básico por el respaldo constante que prestan a Timor-Leste.

Como prueba de nuestro profundo agradecimiento, en mayo del próximo año el Estado y el pueblo de Timor-Leste condecorarán a cada país que ha enviado ciudadanos a Timor-Leste, como forma de honrar su contribución y como prueba de nuestra profunda gratitud a las Naciones Unidas.

Como Miembro de las Naciones Unidas, seguiremos haciendo todo lo posible para garantizar la paz y la estabilidad en Timor-Leste, transmitir nuestras experiencias y las lecciones que hemos aprendido, como hacemos ahora, a través del Grupo de Estados Frágiles, y seguiremos contribuyendo modestamente a las misiones de las Naciones Unidas y a la labor de sus organismos.

Como expresión de nuestra solidaridad, el Primer Ministro, Sr. Xanana Gusmão, anunció hoy en Haití que Timor-Leste aportará 1 millón de dólares para las iniciativas de consolidación de la paz y de desarrollo en Haití.

El quinto Gobierno constitucional seguirá contando con la contribución inestimable de los partidos políticos, las comunidades religiosas, los medios de comunicación, las organizaciones no gubernamentales y los dirigentes tradicionales, a fin de desarrollar el país en beneficio de todos sus ciudadanos, sobre la base del estado de derecho, la justicia social y la inclusión, la igualdad entre los géneros, la paz y la armonía.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Mi delegación desea dar la bienvenida una vez más al Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luís Guterres, al Consejo de Seguridad. Acogemos con agrado sus acertadas opiniones sobre los progresos que ha logrado su país. También deseamos dar las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Finn Reske-Nielsen, por su amplia exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en Timor-Leste.

Complace a Sudáfrica felicitar a Timor-Leste con motivo del décimo aniversario del restablecimiento de su independencia y del decimotercer aniversario de la consulta popular. Esto no solo representa un hito para el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, sino también una victoria para todos los pueblos del mundo que aman la paz y siguen defendiendo el derecho a la libre determinación. El 12 de noviembre reviste especial importancia por ser el día en que el pueblo de Timor-Leste conmemora la masacre de Santa Cruz, uno de los hechos más sangrientos de la historia de esa nación. En los 21 años transcurridos desde ese trágico día de 1991, el país ha experimentado un cambio radical desde la lucha por la independencia, pasando por los retos iniciales de una nación de reciente independencia hasta lo que vemos hoy: una nación pujante, que ha logrado avances importantes hacia la paz y el desarrollo. Durante todo ese período, las Naciones Unidas —a través de sus distintas misiones, incluida la actual Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT)— han establecido una estrecha alianza con el pueblo de Timor-Leste en su proceso.

Al reunirnos para examinar la situación imperante en el país y reflexionar sobre la función futura de las Naciones Unidas en el ámbito del mantenimiento de la paz, debemos examinar los importantes progresos que se han logrado en los últimos años. Se destaca en particular el éxito de las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas a principios de este año, la confirmación de un nuevo Gobierno, una situación de seguridad estable y la reanudación de toda la responsabilidad de las funciones policiales por la Policía Nacional de Timor-Leste. La certificación final de la reconstitución plena de la Policía Nacional de Timor-Leste, que representó el fin del apoyo operacional de la policía de las Naciones Unidas a la Policía Nacional de Timor-Leste, reviste especial importancia. Es una señal de que la Policía Nacional de Timor-Leste tiene la capacidad necesaria para cumplir sus responsabilidades. Siguen existiendo carencias, como se señala en el informe

del grupo de trabajo conjunto de la Policía Nacional de Timor-Leste y la policía de las Naciones Unidas. Sin embargo, el personal directivo de la Policía Nacional de Timor-Leste y la voluntad política de las autoridades timorenses nos permiten confiar en que podremos superar esas dificultades. Como afirmó el Primer Ministro, Sr. Gusmão, en la ceremonia de certificación, “con la determinación y la sabiduría de nuestro pueblo, se ha logrado sacar fuerza de la debilidad”.

Como muestra de su notable transición, Timor-Leste ha pasado de ser un país anfitrión de una misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a convertirse en un país que ha desplegado personal en misiones de otros países, como la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur. Ello es prueba del fortalecimiento de la capacidad de las Falintil-Forças Armadas de Defesa de Timor-Leste (F-FDTL) y de la voluntad de las autoridades timorenses de hacer una contribución positiva a la paz y la seguridad internacionales. Durante su visita, el Consejo de Seguridad pudo de ser testigo de los enormes progresos de las F-FDTL y de la Policía Nacional de Timor-Leste. Esas instituciones están bien preparadas para responder a las necesidades del país en materia de seguridad.

La aprobación por el Gobierno de su plan quinquenal y del Plan de Desarrollo Estratégico de Timor-Leste para 2011-2030 destaca el hincapié que se ha hecho en los esfuerzos para enfrentar los desafíos socioeconómicos y promover un desarrollo equitativo e inclusivo en todo el país, sobre todo en beneficio de los agricultores de las zonas rurales, las mujeres y los jóvenes. Son encomiables la función rectora que desempeña el Gobierno de Timor-Leste en el Grupo de Estados Frágiles y su activo liderazgo para promover la aplicación del Nuevo Pacto para Trabajar en los Estados Frágiles.

En la resolución 2037 (2012), el Consejo indicó claramente que incumbe a las autoridades timorenses decidir el papel futuro de las Naciones Unidas en el país. El Gobierno de Timor-Leste ha expuesto sus opiniones con toda claridad. No pretende seguir incluido en el programa del Consejo de Seguridad. Más bien, pretende que se establezca una relación innovadora con las Naciones Unidas, centrada en el desarrollo y el fortalecimiento institucional.

Sudáfrica considera que Timor-Leste ha hecho avances significativos hacia la paz y la estabilidad, y que la situación en el país no representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Por consiguiente, ha

llegado el momento de excluir a Timor-Leste del programa del Consejo de Seguridad.

Reconocemos los retos que enfrentan los timorenses. Entre ellos cabe citar la capacidad limitada en materia de recursos humanos, la necesidad de fortalecer las instituciones del Estado y las capacidades judiciales nacionales, las reparaciones por los crímenes del pasado, el fortalecimiento del sector de la seguridad y el desarrollo socioeconómico. Estos son los desafíos que muchos de nuestros países enfrentan. Estos desafíos no pueden enfrentarse de la noche a la mañana. Estamos seguros de que las disposiciones institucionales que se han establecido en Timor-Leste son adecuadas para encarar estos desafíos.

La comunidad internacional debe mantener su alianza con el pueblo timorense. Las asociaciones bilaterales y multilaterales con el país son esenciales para abordar el fomento de la capacidad de las instituciones y el desarrollo. El equipo de las Naciones Unidas en el país debe seguir desplegando ingentes esfuerzos para prestar asistencia en el desarrollo del país.

Tomamos nota de la solicitud del Gobierno de una alianza innovadora con las Naciones Unidas, conscientes de que esta relación no corresponde al mandato del Consejo de Seguridad. Instamos a las autoridades timorenses y a la Secretaría a que dialoguen sobre las modalidades de esta relación.

Abordar los delitos del pasado sigue siendo un reto para Timor-Leste. Reconocemos la disposición del Gobierno a seguir adelante con un espíritu de reconciliación y a establecer una relación positiva con su pueblo y sus vecinos. Durante la visita del Consejo de Seguridad, el Gobierno y el Fiscal General fueron conscientes de esa cuestión, que el país aborda a través de sus propios procesos.

Los acontecimientos que tuvieron lugar en el pasado reciente han demostrado, como se confirmó durante la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste, que los timorenses quieren ser los dueños de su futuro centrándose en el desarrollo. Ese hincapié en la titularidad nacional puede observarse en la manera en que el pueblo timorense empieza a tomar las riendas de su destino y en su disposición a corregir las deficiencias. Nosotros, en la comunidad internacional, debemos apoyar ese noble empeño.

Timor-Leste representa un éxito para las Naciones Unidas. Por su parte, Sudáfrica seguirá apoyando al pueblo de Timor-Leste en su búsqueda de una paz y un desarrollo sostenibles.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Para comenzar, deseo acoger con beneplácito la presencia y la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luís Guterres, y felicitarlo por los importantes progresos que se han logrado en su país con la asistencia de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Al mismo tiempo, quisiera dar la bienvenida al Representante Especial interino del Secretario General en Timor-Leste y Jefe de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), Sr. Finn Reske-Nielsen, y también felicitarlo, así como a su equipo, por la destacada labor que han llevado a cabo en apoyo de la paz y la estabilidad en Timor-Leste.

El informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2012/765) se presenta en un momento decisivo e importante de su historia y prevé el futuro con confianza y optimismo. Durante el período de que se informa se produjeron acontecimientos positivos en Timor-Leste, como lo demuestra el éxito de las elecciones presidenciales y legislativas. Esas elecciones demostraron la capacidad de ese país de celebrar elecciones pluralistas, no impugnadas, con una gran participación. Ello dijo mucho del compromiso de la población con el proceso democrático. El reconocimiento de los resultados por todas las partes, en el gobierno y en la oposición, aumentó la credibilidad de la votación.

El período de que se informa también se caracterizó por la aprobación del Parlamento de Timor-Leste de un programa quinquenal orientado principalmente hacia la activa participación de la mujer, la lucha contra la corrupción, la promoción de los derechos humanos y la integración de los valores morales en la vida política. Todo ese progreso, que ha beneficiado en gran medida a la población timorense, no hubiera sido posible en lo absoluto sin el compromiso positivo y activo de los países vecinos de respaldar la estabilidad y la paz en toda la región.

La aprobación por el Consejo de la resolución 2037 (2012) en el mes de febrero, por la que se aprobó la retirada definitiva de la UNMIT y la aprobación del Comité de Alto Nivel sobre la Transición, que agrupa a los miembros de la UNMIT y las autoridades de Timor-Leste, de un Plan Conjunto de Transición, sentaron las bases para una transformación de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste. La reciente visita de una delegación del Consejo de Seguridad a ese país, en la que lamentablemente no pude participar por las consecuencias del huracán Sandy, confirmó los meritorios esfuerzos de los habitantes timorenses y el deseo de sus

dirigentes de dar vuelta a la página de la presencia de las Naciones Unidas en el país.

Sin embargo, a pesar del progreso alcanzado, Timor-Leste aún necesita la asistencia de la comunidad internacional en algunos ámbitos, como la reestructuración de las instituciones del Estado, el fortalecimiento del sector de la seguridad, sobre todo la policía nacional de Timor-Leste, el fortalecimiento del estado de derecho y el acceso a la justicia. En esa asistencia se deben tener en cuenta los deseos de las autoridades del país y la necesidad de aprovechar los logros alcanzados en los últimos años. Consideramos que a partir de ahora es indispensable que se respete la voluntad expresada por el Gobierno de Timor-Leste en cuanto a la condición, la composición y la naturaleza de la presencia de las Naciones Unidas en el país.

La asunción por parte de las autoridades timorenses de las funciones fundamentales del Estado y su decisión y compromiso para garantizar esas funciones e impulsarlas con la ayuda de sus asociados regionales y las Naciones Unidas deben alentar al Consejo de Seguridad a culminar, conforme lo estipulado en la resolución 2037 (2012), el mandato de la UNMIT y evaluar, junto con el Gobierno, la mejor fórmula para llegar a un acuerdo mutuo para fortalecer las capacidades y apoyar los esfuerzos del país.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Finn Reske-Nielsen por haber presentado el informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) (S/2012/765), y felicitarlo por la labor que ha realizado al asumir las responsabilidades que desempeñaba la Sra. Ameerah Haq. Quisiera también dar la bienvenida a Nueva York al Ministro de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luís Guterres. Su presencia entre nosotros demuestra la importancia que su Gobierno concede al debate de hoy, que permite intercambiar sus puntos de vista con el Consejo sobre el futuro del país.

Seis años después del establecimiento de la UNMIT, en virtud de la resolución 1704 (2006), se ha avanzado mucho. Los resultados obtenidos en el fortalecimiento de la democracia y el estado de derecho son muy alentadores, en particular desde la aprobación de la resolución 2037 (2012), por la que se prorrogó el mandato de la UNMIT hasta el 31 de diciembre de 2012. Pudimos evaluar por nosotros mismos la realidad sobre el terreno durante la misión del Consejo a Timor-Leste, realizada del 3 al 6 de noviembre, en la que tuve el privilegio de

participar y que acaba de ser descrita exhaustivamente por el representante de Sudáfrica (véase S/PV.6858). En esa ocasión, pudimos observar el alto grado de cooperación y confianza que existe entre las Naciones Unidas, en particular la UNMIT, y el Gobierno, por una parte, y toda la clase política de Timor-Leste, por la otra, lo cual mi país acoge con especial satisfacción.

En cuanto al progreso político, el Gobierno de Timor-Leste ha cumplido con éxito el reto de organizar, de conformidad con las normas necesarias y con la participación de todos, las elecciones presidenciales ganadas por el Sr. Taur Matan Ruak y las elecciones parlamentarias transparentes cuyos resultados fueron aceptados por todas las partes. Por consiguiente, la legitimidad del nuevo gobierno, dirigido por el Primer Ministro Xanana Gusmão, ha sido refrendado por el pueblo, mientras la oposición continúa participando activamente en los debates parlamentarios.

Las consultas sistemáticas del Gobierno con los partidos políticos no representados en el Parlamento es otra iniciativa que debe fomentarse. El Togo acoge con especial satisfacción el fortalecimiento del clima de confianza, cooperación, diálogo y reconciliación entre los interesados políticos de Timor-Leste que presidieron la organización este año de las manifestaciones conmemorativas, como las que celebran el décimo aniversario del restablecimiento de la independencia del país y el décimo tercer aniversario del referendo popular.

Asimismo, observamos que se había fortalecido la gobernanza democrática, en particular mediante la aprobación del Decreto Ley por el cual se establecen las normas relativas a la planificación, la ejecución y la financiación de proyectos públicos en todos los distritos del país. Al mismo tiempo, las autoridades timorenses han realizado esfuerzos para fortalecer los mecanismos de lucha contra la corrupción. La Comisión de Lucha contra la Corrupción en el país desempeña un papel extraordinario y esencial en esa zona. Sin embargo, como señaló el Secretario General en su informe, es preciso instar al Gobierno a que siga avanzando para aprobar normas precisas y poner en funcionamiento la Sala de Auditoría de la Cámara del Alto Tribunal Administrativo, Tributario y de Auditoría.

El Togo tiene muchos motivos para celebrar la situación en Timor-Leste, dado que el tema de la seguridad ha dejado de ser motivo de profunda preocupación. En ese sentido, en el informe que se examina se demuestra que la policía de la UNMIT no ha escatimado esfuerzos para apoyar el desarrollo institucional y el

fortalecimiento de la capacidad de la policía nacional de Timor-Leste. Sin embargo, se deben realizar todos los esfuerzos posibles para detener no solo la violencia doméstica y la violencia por motivos de género, sino también los incidentes relacionados con el uso ilegítimo de armas de fuego. Por consiguiente, mi país alberga la gran esperanza de que a la policía nacional, ya en pleno funcionamiento, se le proporcionen de manera constante los recursos humanos competentes y los recursos logísticos suficientes para que fortalezca sus capacidades en todos los ámbitos, sobre todo en materia de investigaciones disciplinarias.

Por otra parte, hacemos un llamamiento a las fuerzas armadas y a la policía nacional para que cooperen abiertamente entre ellos y se asignen responsabilidades de manera clara para evitar posibles conflictos en el futuro.

En el ámbito de los derechos humanos y la reconciliación nacional, a pesar de los importantes logros alcanzados, el Gobierno debe fortalecer sus esfuerzos por proteger los derechos de sus ciudadanos y garantizar el acceso a la justicia para todos, atendiendo sobre todo los casos de los desaparecidos y sus familiares. También es necesario reanudar la organización de cursos de deontología para magistrados, fiscales y abogados.

Las tareas confiadas a la UNMIT, de conformidad con la resolución 2037 (2012), llegarán pronto a su fin. De cara a esa conclusión, es positivo constatar que el Plan Conjunto de Transición se seguirá llevando a cabo debidamente hasta la retirada de la UNMIT el 31 de diciembre, como demuestra el hecho de que en la actualidad el Gobierno y el sistema de las Naciones Unidas están realizando varios proyectos conjuntamente.

En cuanto a la declaración de las autoridades de Timor-Leste en el sentido de que el apoyo de las Naciones Unidas, por medio de una misión política o de mantenimiento de la paz, ya no sería necesario después de 2012, mi país considera que en la nueva cooperación para fortalecer y desarrollar las instituciones convendría no pasar por alto aspectos esenciales como la solución de problemas socioeconómicos con miras a un crecimiento equitativo y duradero en Timor-Leste. Es lógico velar por que se conserven los logros que tanto ha costado obtener.

Para terminar, quisiera reiterar el agradecimiento de mi país a la UNMIT, a las Naciones Unidas y a sus programas y fondos especializados por el importante trabajo realizado, que ha permitido el renacimiento de Timor-Leste. También estoy agradecido a Sudáfrica por

el importante papel que ha desempeñado como país a cargo de gestionar la situación en Timor-Leste. Por último, quisiera dar las gracias a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la UNMIT y a la Fuerza Internacional de Estabilización por los enormes sacrificios que han hecho para llevar al pueblo y al Gobierno de Timor-Leste a la situación de estabilidad que hoy valoramos debidamente.

El nuevo Timor-Leste sigue necesitando a las Naciones Unidas, tal como señaló el Jefe de Gobierno en su carta de 20 de septiembre de 2012 (S/2012/736, anexo). No podría ser de otra manera al tratarse de un país que sale de tantos años de crisis sociopolítica y que sigue siendo frágil.

Sr. Ilichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Finn Reske-Nielsen, por su exposición informativa sobre la última fase de la labor de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y la situación en el país. Celebramos que la labor de la Misión esté concluyendo con éxito, lo que ha sido posible gracias a una estabilización sostenida de la situación en Timor-Leste en prácticamente todos sus parámetros. Además, recalcamos que no hubiera sido posible si el propio pueblo timorense no hubiese querido dejar atrás los conflictos con sus vecinos y los conflictos en el seno de su propia sociedad y construir un Estado propio, capaz de resolver sus problemas de manera independiente. La madurez política de Timor-Leste quedó corroborada con las elecciones parlamentarias y presidenciales de este año, que se celebraron sin percances.

La situación de seguridad también es estable. La transferencia en marzo a la Policía Nacional de Timor-Leste del mandato que tenía la Misión de hacer cumplir la ley estuvo justificada. Durante el período electoral, los servicios de seguridad locales cumplieron diligentemente con su cometido. La situación general en Timor-Leste, el fortalecimiento de la paz en el país y el éxito del establecimiento de las autoridades del Estado, incluida la policía nacional, son buenos ejemplos de la eficacia de la labor global de las Naciones Unidas para mantener y consolidar la paz.

Celebramos la decisión del pueblo timorense de compartir sus experiencias y aportar una contribución importante a la labor que llevan a cabo las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz proporcionando efectivos militares y policiales. Opinamos que la situación política y de seguridad en el país nos

permitirá ir retirando la Misión para finales de este año y suprimir la cuestión de Timor-Leste del programa del Consejo de Seguridad.

Timor-Leste está dispuesto a asumir la plena responsabilidad de los procesos que atraviesa el país. Esto quedó confirmado en una carta dirigida al Secretario General por el Primer Ministro de Timor-Leste, Sr. Xanana Gusmão (S/2012/736, anexo). En la reciente misión del Consejo de Seguridad al país se llegó a la misma conclusión.

En cuanto a las modalidades de una futura presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste, la decisión final deben adoptarla los dirigentes del país.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar la bienvenida a esta sesión al Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Sr. José Luís Guterres, y agradecerle su declaración. También estamos agradecidos al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Finn Reske-Nielsen, por su exposición informativa y por presentar el último informe del Secretario General (S/2012/765) sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

Azerbaiyán celebra el progreso constante y los notables avances hacia una situación política segura y estable en el país. Durante nuestra reciente visita a Timor-Leste, tuvimos la oportunidad de comprobar estos avances alentadores. Además de mantener una situación de seguridad estable y un índice de delincuencia bajo, Timor-Leste ha logrado promover el programa democrático del país. Las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas este año fueron un hito de la vida política del país en 2012. Elogiamos a las autoridades de Timor-Leste por el éxito de las tres rondas electorales, celebradas de manera pacífica y digna de crédito, y felicitamos al Gobierno y al Presidente que el país ha elegido.

La Policía Nacional de Timor-Leste, con el apoyo de la UNMIT, desempeñó una función fundamental en materia de seguridad durante todo el proceso electoral y, por tanto, demostró ser capaz de garantizar la estabilidad y la seguridad en el país. Es alentador observar que la confianza del público en la Policía Nacional de Timor-Leste ha aumentado considerablemente. Sabemos que la UNMIT siguió apoyando el fortalecimiento institucional y el fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Timor-Leste, centrándose en cinco esferas prioritarias, como se explica en el plan conjunto de desarrollo policial de la Misión y la Policía Nacional de Timor-Leste. La UNMIT también ha seguido proporcionando apoyo operacional a la Policía Nacional de

Timor-Leste, entre otras cosas mediante la organización de patrullas conjuntas.

Azerbaiyán celebra el progreso que se ha logrado en la mejora de las capacidades del país en materia institucional y en recursos humanos, así como el papel de las instituciones del Estado en la protección de la estabilidad y la democracia. Sin embargo, en ese sentido hace falta más apoyo de la comunidad internacional. Si bien este año en Timor-Leste se ha registrado un crecimiento económico relativamente elevado, el país sigue afrontando importantes desafíos para luchar contra la pobreza, la desnutrición y el desempleo. Respalamos los esfuerzos del Gobierno por abordar esos desafíos y lograr la sostenibilidad económica.

Tal como se señala en el informe del Secretario General, el Gobierno y la UNMIT, junto con otros interesados, han continuado colaborando y promoviendo el proceso de transición, así como facilitando la conclusión del mandato de la UNMIT. Tomamos nota de la opinión del Gobierno sobre la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste después de 2012, que se explica en la carta de fecha 20 de septiembre de 2012 dirigida al Secretario General por el Primer Ministro de Timor-Leste (S/2012/736, anexo). Apoyamos el deseo del Gobierno de Timor-Leste de abrir un nuevo capítulo de su relación y cooperación con las Naciones Unidas, pasando de la presencia de una misión de mantenimiento de la paz o una misión política de las Naciones Unidas a una potenciación de la relación con hincapié en el fortalecimiento y el desarrollo institucionales.

A pesar de los logros destacados, Timor-Leste sigue afrontando varios desafíos y tiene pendientes varias deficiencias y lagunas. Es preciso que prosigan los esfuerzos por desarrollar unas capacidades nacionales duraderas, fortalecer las instituciones estatales y abordar los desafíos socioeconómicos. Coincidimos con el Secretario General en que es fundamental seguir apoyando los esfuerzos nacionales para conservar los logros obtenidos hasta hoy. El compromiso que el Gobierno y el pueblo han demostrado hasta ahora nos convencen de su firme determinación de resolver las cuestiones pendientes y de avanzar en la construcción de un futuro próspero basado en la paz, el desarrollo y el estado de derecho sostenibles.

Sr. Briz Gutiérrez (Guatemala): Permítaseme en primer lugar dar la bienvenida al Ministro de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, Sr. José Luís Guterres, a este Consejo. Su exposición el día de hoy ha sido muy alentadora.

Asimismo, agradecemos al Representante Especial interino del Secretario General y jefe de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), Sr. Finn Reske-Nielsen, la presentación del informe del Secretario General (S/2012/765) y la información actualizada.

Los logros alcanzados por Timor-Leste en estos 13 años merecen nuestra admiración, y estamos honrados de compartir este momento histórico con ese país amigo. En este sentido, felicitamos al pueblo y al Gobierno timorense y agradecemos a los donantes bilaterales y las fuerzas de seguridad internacionales su continuo compromiso con la paz y la estabilidad en el país.

Aplaudimos que este año, cuando se celebra el décimo aniversario de la independencia de Timor-Leste, el Secretario-General de las Naciones Unidas haya visitado ese país, así como de manera más reciente una delegación del Consejo de Seguridad la semana pasada. Aprovecho para agradecer al Embajador de Sudáfrica el informe presentado al respecto (véase S/PV.6858).

Somos conscientes que la consolidación de la democracia y la construcción de un sistema de gobernanza es un proceso de largo plazo. Aunque hay muchos retos que superar, los logros en la situación política, económica, de seguridad y el estado de derecho reflejan el firme compromiso y la buena voluntad de los dirigentes y el pueblo timorense.

Este año, Timor-Leste logró celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias de manera pacífica y ordenada. Nos complace que el Parlamento se haya convertido en un foro político importante e inclusivo. También acogemos con beneplácito la reconstrucción plena de la Policía Nacional de Timor-Leste y reconocemos los avances logrados en la definición de tareas entre la policía y el ejército.

Queremos reconocer el importante papel que las Naciones Unidas han desempeñado en Timor-Leste desde 1999. Guatemala, un país que también se benefició del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, subraya la importancia de que el nuevo Gobierno de Timor-Leste adopte una decisión oportuna sobre la futura presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste, tras la retirada de la UNMIT. Confiamos en que las Naciones Unidas continuará siendo un socio importante en la trayectoria de este país, a través del equipo del Coordinador Residente.

Sabemos que el apoyo de la comunidad internacional seguirá siendo necesario después de la retirada

de la UNMIT, en particular en la consolidación de las jóvenes instituciones de Timor-Leste, tales como aquellas del sector de la seguridad. En este sentido, consideramos importante que se dé continuidad y seguimiento a las tareas pendientes después de la retirada de la UNMIT, como por ejemplo, la investigación de crímenes de lesa humanidad y otros delitos graves.

Al igual que muchos países en desarrollo, Timor-Leste enfrenta desafíos en la esfera socioeconómica, a la vez que cuenta con una dotación importante de recursos naturales. La continua y buena gestión de estos recursos será esencial para el desarrollo sostenible del país. Mayor inversión en áreas como, educación y empleo de los jóvenes es, a nuestro parecer, necesaria.

El liderazgo de Timor-Leste como copresidente del Grupo de Estados Frágiles y como contribuyente de tropas refleja la luz que esta joven nación ofrece a la comunidad internacional. Nos complace constatar que los esfuerzos de la comunidad internacional para garantizar la solución de los conflictos y la consolidación de la paz después de los conflictos están teniendo resultados positivos. La situación en Timor-Leste es un muy buen ejemplo de ello.

Por último, Guatemala desea encomiar una vez más a las fuerzas de paz de la UNMIT por su labor y sus contribuciones, a la comunidad internacional por su apoyo multilateral y bilateral a Timor-Leste y a los propios timorenses por su constante dedicación a la paz y la seguridad en su país.

Sr. Eick (Alemania) (habla en inglés): Permítaseme empezar dando la bienvenida al Excmo. Sr. José Luís Guterres. También quisiera sumarme al agradecimiento expresado por mis colegas al Representante Especial del Secretario General interino Finn Reske-Nielsen por su exposición informativa de hoy.

Ahora que la Misión de las Naciones Unidas en Timor Leste (UNMIT) se acerca a su conclusión a finales de este año, Alemania expresa su sincera gratitud por la excelente labor de las Naciones Unidas, tanto en Timor-Leste como en Nueva York, en apoyo al pueblo timorense.

Nos adherimos a la declaración que formulará más adelante el Representante de la Unión Europea.

Alemania mantiene su firme convicción de que el pueblo de Timor-Leste, gracias al apoyo de las Naciones Unidas y sus asociados internacionales, va por el buen camino. Lo felicitamos por los avances logrados desde que alcanzaran la independencia hace un decenio. Tanto

el informe del Secretario General (S/2012/765) como la exposición informativa de hoy avalan nuestro optimismo. En su décimo año de independencia, Timor-Leste ha logrado celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias en un contexto pacífico y tranquilo, marcando así un hito en la transición del país, y ha formando un nuevo Gobierno basado en los resultados de dichas elecciones.

Como ya hemos manifestado anteriormente en el Consejo, el hecho de que se hayan celebrado satisfactoriamente tres rondas de elecciones indica que es el momento idóneo para poner fin a la presencia de la UNMIT en Timor-Leste. Por consiguiente, coincidimos plenamente con la recomendación del Secretario General de que la UNMIT siga reduciéndose hasta su conclusión a finales de este año. Timor-Leste ha logrado unos progresos impresionantes en muchos ámbitos, sobre todo, en relación con la situación en materia de seguridad, que se caracteriza por la tranquilidad y la estabilidad, lo cual nos lleva a pensar que la presencia de la UNMIT ha cumplido con su propósito y ya no es necesaria. También se han logrado importantes avances en el fortalecimiento de las capacidades de las instituciones del Estado, entre otros en los sectores de la seguridad, la justicia y la gobernanza, gracias a lo cual se cuenta con un firme marco institucional para lograr un futuro pacífico y próspero para Timor-Leste.

Llegados a este punto, es fundamental garantizar que la plena transferencia de las responsabilidades de la UNMIT al Gobierno de Timor-Leste o a sus asociados bilaterales y multilaterales se produzca sin problemas y que se lleve a cabo en un entorno donde reine la estabilidad. Elogiamos los esfuerzos realizados al respecto hasta ahora, incluido en el marco del Plan Conjunto de Transición, y garantizamos al Gobierno de Timor-Leste nuestro constante apoyo para tal fin.

En ese sentido, estamos dispuestos a apoyar a nuestros asociados timorenses, previendo mantener un estrecho vínculo con el Consejo durante todo el tiempo que sea necesario. Queremos que la transición se produzca sin problemas y que se afiancen los importantes logros alcanzados por la UNMIT en coordinación con las autoridades timorenses, incluido en el ámbito de seguridad y en el del estado de derecho y de los derechos humanos, así como el progreso económico.

Es necesario establecer una futura cooperación para luchar contra los desafíos restantes descritos en el informe del Secretario General y para hacer avanzar y consolidar el progreso económico y las iniciativas de

reconciliación, aprovechando las actividades emprendidas por el Gobierno de Timor-Leste hasta el momento.

Quisiera expresar una vez más el sincero agradecimiento de mi Gobierno por los esfuerzos y el compromiso de la UNMIT en favor de Timor-Leste, y encomiamos la dedicación y la labor de su personal sobre el terreno.

Permítaseme concluir deseando todo lo mejor en el futuro al Ministro Guterres, al Primer Ministro del Gobierno Gusmão y a todos los timorenses. Quisiera asegurarles que no tendrán que cargar con esa responsabilidad por sí solos. Alemania valora enormemente su estrecha amistad con Timor-Leste y continuará apoyándolo durante la transición y también más adelante.

Sr. Osorio (Colombia): Permítaseme en primer lugar darle la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luís Guterres, y agradecerle su intervención en el Consejo. Quiero destacar también el trabajo de la Sra. Ameerah Haq, quien en su condición de Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) condujo sus tareas con admirable dedicación y compromiso hasta el 9 de junio de 2012.

Damos la bienvenida al Sr. Finn Reske-Nielsen, Representante Especial interino del Secretario General, y, a través de él, encomiamos la labor de la UNMIT y del equipo en el país de las Naciones Unidas por su apoyo a los esfuerzos del pueblo de Timor-Leste en la consolidación de la paz, la estabilidad y el desarrollo, condiciones esenciales para alcanzar el pleno fortalecimiento del Estado. Sea esta también la oportunidad para agradecer a nuestro colega Baso Sangqu, Embajador de Sudáfrica, el informe que nos ha hecho sobre la visita que, bajo su liderazgo, realizó el Consejo, y en la cual lamentamos no haber podido participar.

El año 2012 ha sido de especial relevancia para Timor-Leste. La realización exitosa de elecciones presidenciales y parlamentarias llevó a la formación de un nuevo gobierno y la renovación del Parlamento; la celebración del décimo aniversario de la restauración de la independencia y del decimotercer aniversario de la consulta popular de 1999, aunado esto a su renovado liderazgo regional que le permitió copresidir el diálogo internacional sobre la consolidación de la paz y el fortalecimiento del Estado y el Grupo de los siete países frágiles. Estos son algunos de los progresos notables que vale la pena resaltar. Tal como dijera el Presidente Ruak, la clave de estos logros reside en la unidad y la resolución del pueblo timorense.

Las Naciones Unidas, a través de una serie de operaciones y misiones, ha trabajado por más de diez años en estrecha colaboración con las autoridades y el pueblo de Timor-Leste, apoyando sus esfuerzos para emerger del conflicto y concentrándose en la consolidación de una paz y una seguridad duraderas y sostenibles, en la construcción de instituciones democráticas sólidas y en el desarrollo de un sistema socioeconómico inclusivo y equitativo. Aunque la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste llega a su fin el próximo 31 de diciembre, queremos señalar que seguiremos respaldando al Gobierno y el pueblo timorenses en la consolidación de este exitoso proceso de fortalecimiento institucional.

Timor-Leste ha progresado mucho desde la restauración de la independencia y, en particular, desde la crisis de 2006 que llevó al establecimiento de la UNMIT. Constituyen pruebas tangibles de ello la restitución de la estabilidad y la seguridad, el retorno de miles de desplazados internos y la reinserción gradual a la vida civil de los miembros excluidos de la Falintil-Forças Armadas de Defesa de Timor-Leste (F-FDTL). La Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) continúa su proceso de consolidación y expansión de su presencia en todo el territorio nacional, lo que se ha traducido en una reducción significativa de las tasas de criminalidad. Es destacable también el fortalecimiento institucional y de recursos humanos en otros sectores del Estado, como el judicial, de seguridad y gobernabilidad. Además, el Parlamento se ha convertido en un foro dinámico para el debate político a través de la participación activa inteligente de la coalición del Gobierno y de la oposición. Todos estos logros reflejan el compromiso inequívoco de los líderes y del pueblo timorense con la democracia, el estado de derecho y la construcción de un Estado seguro y estable.

Timor-Leste tiene ante sí muchos retos, en particular en las cuatro áreas prioritarias del mandato otorgado a la UNMIT. Hay brechas por superar, en parte debido a las limitaciones existentes en materia de capacidad de recurso humano disponible. Reconocemos que se han dado progresos sustantivos en el sector de la seguridad tras la promulgación de la legislación que define las competencias de la PNTL, la F-FDTL Falintil-Forças Armadas de Defesa de Timor-Leste y de las otras instituciones responsables. Se deben desarrollar capacidades nacionales sostenibles, especialmente en los sectores de la justicia, socioeconómicos, y de la PNTL de Timor-Leste, y ello, mediante instrucción de jueces, fiscales, defensores públicos y abogados privados, así

como el apoyo al centro de formación legal y a la Oficina del Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia.

Es preciso fortalecer el acceso a la justicia, particularmente para los grupos más vulnerables y la promoción de la rendición de cuentas, especialmente con respecto a los crímenes de lesa humanidad. Es por ello importante que el Parlamento reanude prontamente los debates pendientes para la promulgación de una legislación sobre reparación y para el establecimiento de la institución que reemplazaría a la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación y la Comisión de la Verdad y la Amistad. La aprobación por parte del Parlamento del Plan de Desarrollo Estratégico de Timor-Leste para 2011-2030 es un paso decisivo hacia el logro de un pleno desarrollo socioeconómico y la promoción de un sistema más inclusivo y equitativo. Mi delegación ve con satisfacción la conformación del Grupo de Trabajo que se encargará de evaluar, conjuntamente con las Naciones Unidas, las áreas identificadas en el Plan Conjunto de Transición para el período posterior a 2012 y en la matriz de planificación nacional.

La Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste es uno de los ejemplos más exitosos de las Naciones Unidas en procesos de consolidación, de la estabilidad, el fomento de la cultura de la gobernabilidad democrática y la facilitación del diálogo político. Es por ello que en la carta enviada al Secretario General el pasado 20 de septiembre (S/2012/736, anexo), el Primer Ministro Xanana Gusmão expresó el agradecimiento sincero de su Gobierno por el apoyo brindado y señaló que, en el entendido de que a partir del 31 de diciembre de 2012 no se requiere una misión de mantenimiento de la paz o una misión política en Timor-Leste, su país desea establecer una relación innovadora y de cooperación con las Naciones Unidas, con énfasis en el fortalecimiento institucional y el desarrollo. La cercana y efectiva colaboración entre los timorenses, la UNMIT y el equipo de las Naciones Unidas en el país contribuyó decisivamente en la exitosa labor desarrollada. Ahora viene el proceso de consolidación. Para ello es necesario continuar trabajando conjuntamente e intensificar los esfuerzos para facilitar la realización plena y efectiva de una paz duradera y sostenible.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por la organización del debate de hoy. He escuchado con atención la exposición informativa del Embajador Sangqu, de Sudáfrica, sobre la visita del Consejo de Seguridad a Timor-Leste. Deseo igualmente agradecer al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Reske-Nielsen, su

exposición informativa. Asimismo, damos la bienvenida al Ministro de Estado y Relaciones Exteriores de Timor-Leste. Sr. José Luís Guterres, a la sesión de hoy.

Este año se conmemora el décimo aniversario de la restauración de la independencia de Timor-Leste. A China le agrada sobremanera ver que, gracias a los esfuerzos del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste y con el apoyo de la comunidad internacional, Timor-Leste ha logrado progresos constantes. Los esfuerzos de construcción nacional están bien encaminados y el desarrollo económico y social está logrando progresos de manera constante. Se han celebrado elecciones presidenciales y parlamentarias exitosas, estableciendo un nuevo parlamento y gobierno y fomentando el mantenimiento de la estabilidad y el desarrollo. A medida que el desarrollo nacional en Timor-Leste entra en una nueva etapa, la operación de mantenimiento de la paz de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) está a punto de cerrarse con éxito.

Quisiera hacer hincapié en tres cuestiones. En primer lugar, China aprecia en gran medida el hecho de que la Policía Nacional de Timor-Leste sea ahora oficial y plenamente responsable de la seguridad nacional. Los esfuerzos del Gobierno por construir instituciones nacionales y mejorar las capacidades de gobernanza han logrado progresos alentadores. China apoya incondicionalmente el Gobierno de Timor-Leste en sus esfuerzos por mejorar el fomento de la capacidad en las instituciones nacionales y por salvaguardar la seguridad y la estabilidad nacionales.

En segundo lugar, el desarrollo económico y la mejora de los niveles de vida son cruciales si se quiere que los países logren la estabilidad y seguridad a largo plazo. La comunidad internacional debe respaldar a Timor-Leste en la mejora de su capacidad de desarrollo independiente y ayudar al Gobierno a fortalecer el desarrollo en ámbitos como la infraestructura, la ecuación y la asistencia sanitaria con el fin de alentar un desarrollo socioeconómico inclusivo, equitativo. China espera y confía en que Timor-Leste retorne a la vía del desarrollo sostenible lo antes posible.

En tercer lugar, desde sus comienzos la UNMIT ha trabajado con suma eficacia y ha contribuido enormemente al mantenimiento de la seguridad, la estabilidad y la promoción del desarrollo económico y social. Es un ejemplo positivo de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Después de la retirada de la UNMIT, esperamos que las Naciones Unidas, consultando y respetando plenamente las opiniones

del Gobierno de Timor-Leste, examinen conjuntamente la cooperación futura entre ellos.

Como amiga de Timor-Leste, y asociada en la cooperación con ese país, China seguirá asistiendo y apoyando a Timor-Leste en todo lo que esté a su alcance.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar felicitando a los miembros del Consejo de Seguridad que fueron elegidos en la mañana de hoy para integrar el Consejo de Derechos Humanos y desearles el mayor de los éxitos en ese empeño tan importante.

Haré mi declaración en portugués que, como los miembros bien saben, es una lengua muy hermosa.

(*habla en portugués, texto en inglés proporcionado por la delegación*)

Acojo con beneplácito la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, a quien agradezco su importante declaración. En este año histórico, en el que Timor-Leste ve que un ciclo decisivo de su historia llega a una conclusión positiva, la presencia del Ministro es particularmente simbólica y prometedora en lo que respecta a la cooperación futura entre las Naciones Unidas y Timor-Leste.

Por supuesto, Portugal hace suyas las opiniones expresadas en las declaraciones que formularon el Embajador de Mozambique en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y el observador de la Unión Europea.

En particular deseo agradecer al Representante Especial interino, Sr. Reske-Nielsen, no sólo su evaluación de la situación en Timor-Leste, sino también la importante labor desplegada por la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) durante los últimos seis años destinada a traer democracia, estabilidad, seguridad y desarrollo a Timor-Leste.

En ese sentido, deseamos hacer llegar nuestro muy merecido agradecimiento a todos los que trabajaron y siguen trabajando con tanta dedicación en el marco de la UNMIT; a quienes han encabezado la Misión en el pasado, a saber, los Representantes Especiales Atul Khare y Ameerah Haq; y a los comandantes de la policía de las Naciones Unidas, cuyo compromiso personal, perspicacia y experiencia profesional con frecuencia fueron decisivos para superar los desafíos más complejos. Todos merecen nuestro reconocimiento por sus logros.

Timor-Leste es una historia de éxito en lo que respecta a su pueblo, sus autoridades, su democracia y

a la situación de los derechos humanos. También, como es justo destacar, es un éxito de las Naciones Unidas y la victoria de una cooperación internacional basada en la solidaridad, claramente interpretada y ejecutada.

Las elecciones parlamentarias y presidenciales de 2012 marcaron la conclusión de un ciclo decisivo en la historia de Timor-Leste. Como generalmente ha ocurrido en el caso de Timor-Leste, las elecciones tuvieron lugar en un entorno de normalidad y transparencia democráticas, y de conformidad con lo previsto en las normas aceptadas internacionalmente. El pueblo de Timor-Leste una vez más demostró su elevado nivel de responsabilidad cívica y la madurez de sus partidos políticos. Junto con el proceso de formación de un nuevo Gobierno, las elecciones demostraron claramente que la democracia parlamentaria se ha arraigado en Timor-Leste y que las instituciones representativas del país se han consolidado.

Timor-Leste también ha registrado progresos significativos en el fomento de las capacidades y de la responsabilidad del Estado en los ámbitos de la seguridad, la justicia, la educación, la salud y la protección y promoción de los derechos humanos, así como en la creación de una verdadera cultura democrática.

Por otra parte, ha aumentado la importancia de Timor-Leste en el ámbito internacional debido a su participación en misiones de mantenimiento de la paz; a sus preparativos para ingresar en la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, que esperamos tenga lugar muy pronto; al fortalecimiento de sus acciones en diversos foros internacionales; y al desarrollo de sus relaciones bilaterales con un creciente número de Estados, lo que ha significado una reafirmación constante de su compromiso con la paz, el progreso y el multilateralismo.

Ha llegado el momento de que los timorenses se ocupen ellos mismos, con idéntica fuerza y capacidad, de encarar los desafíos que aún encuentra el país en su camino hacia el desarrollo social y económico. La hoja de ruta y los objetivos fijados en el Plan de Desarrollo Estratégico son una indicación clara de esa meta, que Timor-Leste, sobre la base de la estabilidad política que el país ya ha demostrado, será capaz de alcanzar.

Ahora que ya han sido conquistados los objetivos mutuamente acordados entre las Naciones Unidas y Timor-Leste en el último año del mandato de la UNMIT, de conformidad con el Plan Conjunto de Transición, corresponde mirar al futuro. En ese sentido, la misión que el Consejo de Seguridad envió a Timor-Leste la semana pasada fue particularmente oportuna y sirvió para confirmar los progresos ya alcanzados y determinar el

papel que le corresponderá jugar a las Naciones Unidas en el apoyo a las iniciativas del Gobierno timorense.

La transferencia de responsabilidades y capacidades de la UNMIT a las autoridades timorenses está teniendo lugar de manera sostenida y, como resultado de ello, ahora las principales tareas de la UNMIT pueden ser emprendidas por las autoridades de Timor-Leste o por dichas autoridades en coordinación con asociados internacionales.

Además de una detenida planificación estratégica, la aplicación de políticas y coordinación eficaz con las Naciones Unidas y los asociados bilaterales, la titularidad y el liderazgo nacionales en el proceso de transición asumido por las autoridades timorenses, constituyen todos elementos esenciales del éxito de este proceso.

En ese sentido, Timor-Leste ha demostrado su capacidad para cumplir por sí solo los mandatos fundamentales del Estado, así como para cooperar de manera productiva en aquellos ámbitos en los que las capacidades nacionales aún no están plenamente desarrolladas.

Por todas esas razones, la decisión que dio a conocer el Gobierno de Timor-Leste al Secretario General en su carta de fecha 20 de septiembre de 2012 (S/2012/736, anexo) merece todo nuestro apoyo.

No obstante, permítaseme hacer hincapié en que la reconfiguración de la presencia y la actividad de las Naciones Unidas en Timor-Leste, a partir de la concentración de los esfuerzos y recursos del equipo país de las Naciones Unidas y en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, no debe ni puede traducirse en una disminución del compromiso de la comunidad internacional con Timor-Leste. Por el contrario, esta será una oportunidad para intensificar la labor que ya se ha venido realizando en distintos formatos, a fin de consolidar los progresos alcanzados y encontrar nuevas modalidades de cooperación internacional que Timor-Leste aún puede necesitar.

Por nuestra parte, deseo reafirmar al Ministro que Portugal sigue haciendo todo lo que está a su alcance para apoyar a Timor-Leste en su camino hacia el progreso, la estabilidad, la paz y la democracia. Como siempre, lo haremos con el mayor respeto a las prioridades definidas por el Gobierno timorense y manteniéndonos fieles a la solidaridad y la fraternidad que nos une.

Timor-Leste y Portugal comparten siglos de historia común —una historia que, al igual que cualquier otra, está compuesta de momentos oscuros y brillantes, de buenos y malos tiempos. Compartimos un lenguaje

común que para Timor-Leste es también un elemento de identidad y unidad nacional, como frecuentemente señalaron las autoridades timorenses durante la visita reciente de la misión del Consejo de Seguridad.

El nuevo ciclo que comienza no afectará el compromiso de Portugal con Timor-Leste, un compromiso que se ha caracterizado siempre por el rechazo a permanecer en silencio, es decir, a ser cómplices, ante la opresión y las violaciones de los derechos humanos.

Hoy ha llegado el momento de poner de relieve los momentos más brillantes de la historia de Timor-Leste. Para concluir, deseo recordar con el más profundo respeto, el difícil camino que ha recorrido el pueblo timorense para llegar a la independencia, la libertad, la justicia y la democracia.

Sr. Parham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar deseo dar las gracias al Representante Especial interino del Secretario General por su exposición informativa. Mucho agradecemos la presencia entre nosotros del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste y su participación en el debate de hoy.

Este ha sido un año fundamental para Timor-Leste. Un año que ha marcado el décimo aniversario de su independencia y la celebración de unas elecciones generales trascendentales que tuvieron como resultado una transferencia democrática y pacífica del poder a un nuevo Gobierno. Las elecciones tuvieron lugar en un contexto de seguridad cada vez más estable, se celebraron de conformidad con las normas internacionales y su resultado fue aceptado por todas las partes. Encomiamos al Gobierno y el pueblo de Timor-Leste por esos logros. Ellos constituyen importantes hitos en el desarrollo continuo de Timor-Leste y representan progresos reales en la consolidación de su Estado.

Las Naciones Unidas han desempeñado un papel esencial en ese progreso, al ayudar al pueblo de Timor-Leste a recuperarse. Gracias a ese progreso, es correcto que la relación de la comunidad internacional con Timor-Leste siga evolucionando. En realidad, este año se ha producido un cambio real en las relaciones de las Naciones Unidas con Timor-Leste, debido a que está prevista la retirada de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). Acogemos con beneplácito la disminución exitosa de la UNMIT y esperamos con interés su retirada total a fines de este año.

El grado de cooperación entre la UNMIT y el Gobierno timorense, mediante el mandato de la Misión, ha

sido ejemplar. El Plan Conjunto de Transición ha fijado los parámetros que guiarán transiciones futuras, en tanto las Naciones Unidas y el Estado anfitrión han colaborado estrechamente y han elaborado un plan amplio y detallado para salvaguardar la estabilidad futura del país.

Es preciso volver a revisar el Plan Conjunto de Transición a la luz de la propuesta que modifica el compromiso de las Naciones Unidas, compromiso que pasa de ser una Misión de mantenimiento de la paz a ser un equipo país. Para que ese cambio transcurra sin tropiezos debemos planificar adecuadamente la ampliación del equipo país de las Naciones Unidas y garantizar que cuente con las capacidades que necesita.

La retirada de la UNMIT es una prueba fundamental para Timor-Leste. Hasta la fecha, hemos garantizado que la reducción de la Misión se lleve a cabo de manera eficiente y eficaz mientras se salvaguarda la estabilidad. Ese puede ser un equilibrio difícil de lograr. Sin embargo, la disminución ha sido un ejemplo de retirada eficaz, que ha establecido principios sólidos para la realización de futuras transiciones exitosas en otros lugares.

Las lecciones aprendidas de ese proceso se deberían incorporar en las orientaciones sobre la transición y la reducción de misiones que elabora el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Ya se ha reflexionado mucho sobre el formato del papel futuro que deberán asumir las Naciones Unidas. Apoyamos el deseo del Gobierno de Timor-Leste de que los esfuerzos de la Organización en Timor-Leste sean dirigidos por un equipo de las Naciones Unidas en el país, como se había manifestado en la carta de septiembre dirigida al Secretario General por el Primer Ministro, Sr. Xanana Gusmão (S/2012/736, anexo). Al mismo tiempo, es cierto que el Consejo de Seguridad debería seguir informado sobre la situación en Timor-Leste. Por consiguiente, proponemos que el Secretario General estudie debidamente la mejor manera en que esto puede lograrse.

Como la Misión de las Naciones Unidas reduce su presencia y atraviesa la transición hacia un equipo en el país, también acogemos con beneplácito la disposición demostrada por el Gobierno y el pueblo timorenses de asumir la responsabilidad de su desarrollo y salvaguardar la seguridad que lograron tan arduamente. En ese sentido, aplaudimos el liderazgo de Timor-Leste en la promoción del cumplimiento del Nuevo Pacto para Trabajar en Estados Frágiles, su papel como Copresidente del Grupo de Estados Frágiles (g7+) y su decisión de actuar como país piloto en el Nuevo Pacto.

Si bien la UNMIT, junto con el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste, ha sentado bases firmes para la paz y la seguridad, es necesario que sigamos vigilantes para proteger ese avance. Se pueden producir recaídas abruptas en el conflicto. Se debería mantener bien informadas a las Naciones Unidas respecto de toda señal de alerta en ese sentido, quizás mediante los informes de un enviado especial o de un examen general realizado por el Departamento de Asuntos Políticos. Las consecuciones tan arduamente logradas en materia de seguridad y de estabilidad no se deberían perder, así que se debería seguir alerta y adoptar medidas frente a indicios de una nueva fragilidad.

Hace exactamente casi diez años, Timor-Leste pasó a ser el 191º Estado Miembro al sumarse a la familia de las Naciones Unidas. Los años transcurridos desde entonces han sido turbulentos y difíciles. El hecho de que un país, aún frágil, pueda dar otro paso hacia la paz y la estabilidad sostenidas constituye un homenaje al pueblo de Timor-Leste y al compromiso de la comunidad internacional.

Sr. Tarar (Pakistán) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Ministro de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste al Consejo de Seguridad. Agradecemos al Representante Especial interino y Jefe de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) su exposición informativa. También damos las gracias al Embajador Baso Sangqu por su exposición informativa y por su competente dirección de la misión del Consejo de Seguridad enviada a Timor-Leste. Tomamos conocimiento del informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2012/765).

La conclusión positiva del proceso electoral en Timor-Leste constituye un gran logro. Es un excelente ejemplo del notable avance logrado por el país en el breve período transcurrido desde su independencia. Felicitamos a los dirigentes y al pueblo de Timor-Leste por ese logro.

En ese sentido, reconocemos en particular el papel del ex Presidente, Sr. José Ramos-Horta, bajo cuyo liderazgo se celebraron las elecciones. No se habría podido lograr ese cambio de rumbo en Timor-Leste sin el apoyo de la UNMIT. Por consiguiente, encomiamos los esfuerzos realizados por el Representante Especial interino del Secretario General y por la ex Representante Especial del Secretario General, Sra. Ameerah Haq. El Consejo de Seguridad puede sentirse satisfecho por el éxito de su participación en Timor-Leste.

En los últimos diez años, el Pakistán ha contribuido a tres misiones de mantenimiento de la paz en Timor-Leste, incluida la UNMIT. La última unidad constituida de policía del Pakistán debe dejar el país el 14 de noviembre. Nos enorgullecemos de la contribución que han aportado nuestros efectivos de mantenimiento de la paz en favor de la paz y la seguridad en Timor-Leste. Una de ellos, la Sra. Shahzadi Gulfam, fue galardonada con el Premio internacional de 2011 para mujeres policías de mantenimiento de la paz en reconocimiento a su excelente desempeño como líder del equipo de la Dependencia de Protección de Personas Vulnerables en Dili.

Quisiera referirme a cinco cuestiones. Primero, los dirigentes elegidos del país han expresado su deseo de que se excluya a Timor-Leste del programa de trabajo del Consejo de Seguridad. Ese mensaje se comunicó claramente a la misión del Consejo de Seguridad por conducto de distintos sectores políticos y de la sociedad civil de Timor-Leste. Las últimas novedades, así como la confianza evidente de los timorenses, demuestran que el país está dispuesto a asumir el control de sus asuntos.

Segundo, en su carta dirigida al Secretario General (S/2012/736, anexo), el Primer Ministro Gusmão ha señalado que Timor-Leste quisiera establecer una relación innovadora de trabajo y cooperación que se centre en el desarrollo y en el fortalecimiento institucional. Las Naciones Unidas pueden seguir contribuyendo al desarrollo futuro del país. La participación futura de las Naciones Unidas en el país debe decidirse en estrechas consultas con las autoridades timorenses.

Tercero, la aplicación del Plan Conjunto de Transición prosigue de manera satisfactoria. Es importante garantizar que el traspaso de funciones y activos de la UNMIT al Gobierno timorense se efectúe de forma sistemática y coordinada.

Cuarto, nos alienta el desempeño económico de Timor-Leste, como se señala en el informe del Secretario General. El país ha realizado avances constantes hacia el cumplimiento de los parámetros y objetivos de su estrategia de mediano plazo relativa al desarrollo socioeconómico. No obstante, afronta dificultades para garantizar un mejoramiento sostenido en los medios de vida, un aumento en las oportunidades de empleo para los jóvenes y en las zonas rurales, así como la erradicación de la pobreza. El Gobierno debe realizar esfuerzos para utilizar con eficacia los recursos naturales a fin de promover un crecimiento inclusivo, equitativo y sostenible.

Quinto, el informe del Secretario General y la misión del Consejo de Seguridad han destacado otros problemas, incluida la falta de capacidad en materia de recursos humanos, el fortalecimiento de las instituciones estatales y de la capacidad judicial nacional, el examen del sector de la seguridad y el desarrollo socioeconómico. El apoyo de las Naciones Unidas y de los asociados bilaterales de Timor-Leste sería decisivo para encarar esos desafíos.

Para concluir, quisiéramos subrayar que la comunidad internacional ha desempeñado su parte prestando ayuda al pueblo de Timor-Leste. Esos esfuerzos sientan una base sólida para que los dirigentes y el pueblo timorenses creen un futuro mejor de paz y prosperidad para su país.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Reske-Nielsen, por su exposición informativa. Lo encomio por su liderazgo y compromiso firmes en la etapa final, pero muy decisiva, de la presencia de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). También deseo dar las gracias al Gobierno de Timor-Leste, representado aquí por el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. José Luís Guterres, y la Embajadora Sofia Mesquita Borges, por su dedicación inquebrantable para garantizar que siga prevaleciendo la estabilidad en Timor-Leste y se efectúe una planificación reflexiva e integral para la gestión de la reducción de la presencia de la UNMIT y su retirada prevista.

Durante más de un decenio, las Naciones Unidas han estado presentes en Timor-Leste, trabajando en estrecha colaboración con el Gobierno y el pueblo timorenses para apoyar sus esfuerzos a fin de que salgan del conflicto y construyan una paz y una seguridad sostenibles. Hoy se ofrece una gran oportunidad para reflexionar sobre los logros de la UNMIT en los últimos seis años, estudiar sus lecciones en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y mirar hacia delante en el papel futuro que desempeñarán las Naciones Unidas en esa joven democracia, que este año celebró el décimo aniversario de su independencia.

Timor-Leste ha avanzado mucho desde que se estableciera la primera misión de las Naciones Unidas allí en 1999. En marzo de 2011, la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) asumió las funciones policiales ejecutivas de la UNMIT y de la policía de las Naciones Unidas. Desde entonces, la PNTL ha ejercido la responsabilidad de todas las operaciones policiales en el país.

El 31 de octubre, la UNMIT suspendió el apoyo operacional a la PNTL; uno de los últimos grandes hitos, ya que la Misión se retira a finales de año.

La UNMIT también se ha coordinado estrechamente con Timor-Leste durante las tres rondas de elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en 2012. Las elecciones fueron libres, transparentes y pacíficas y han incluido un gran nivel de participación. Las elecciones y el consecuente traspaso pacífico del poder constituyen importantes logros para Timor-Leste.

Por último, quisiera que recordáramos que las instituciones estatales esenciales en los sectores de la seguridad, la justicia y el gobierno, que hoy desempeñan papeles fundamentales en la salvaguardia de la estabilidad y la democracia, no existían hace 13 años. Sin embargo, a pesar de su impresionante progreso, Timor Leste sigue enfrentando numerosos retos que hay que abordar para evitar la reanudación del conflicto y la inestabilidad.

Los Estados Unidos quieren que Timor-Leste mantenga la estabilidad, profundice la democracia, respete los derechos humanos y mejore la administración de justicia. Respaldamos la participación constante del Gobierno de Timor-Leste en el escenario mundial a través de su liderazgo demostrado en la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias de Extracción, el Nuevo Pacto para Trabajar en Estados Frágiles, ONU-Mujeres y la maquinaria de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Felicidades a Timor-Leste por su firme liderazgo como uno de los Presidentes del Diálogo internacional sobre la consolidación de la paz y del Estado y de la coalición del Grupo de Estados Frágiles. Mientras nos preparamos para la importante transición por la que atravesará la función que desempeñan las Naciones Unidas en Timor-Leste, debemos centrarnos en lo que promoverá una paz y una seguridad duraderas en los decenios futuros.

En primer lugar, gracias al Equipo de Investigación de Delitos Graves, de la UNMIT, se han logrado importantes avances en la investigación y la custodia de la información relacionada con los crímenes de lesa humanidad cometidos en 1999. Sin embargo, la labor del equipo aún no ha concluido. Por ello, alentamos con firmeza a la Secretaría a que determine el camino a seguir para que el equipo de investigación concluya su labor. Las investigaciones son importantes para promover la reconciliación y una rendición de cuentas permanente.

En segundo lugar, debemos seguir trabajando con el Gobierno de Timor-Leste para ayudar a fortalecer las

instituciones de derechos humanos e incorporar los derechos humanos en las instituciones clave, como la policía y las fuerzas armadas. A medida que la UNMIT se retira, las Naciones Unidas deben considerar otras vías para ayudar en la consolidación institucional y prestar asistencia técnica especializada, en función de las necesidades y las solicitudes del Gobierno de Timor-Leste.

Por último, debemos considerar proporcionar al Gobierno de Timor-Leste los instrumentos apropiados de las Naciones Unidas que le permitan identificar los posibles focos de tensión política y de seguridad que se van produciendo. Es crucial que las Naciones Unidas trabajen conjuntamente con el Gobierno para llevar a cabo un análisis general de las fuentes de fragilidad a fin de fomentar la reconciliación y la cohesión social, evitando, al mismo tiempo, que se produzca inestabilidad en el futuro.

Este es un momento positivo en la historia de las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, y nosotros, como Consejo, tenemos la oportunidad única de estudiar la historia de éxito de la UNMIT y buscar la manera de repetir las lecciones aprendidas en la UNMIT a fin de ayudar a guiar las acciones que realice el Consejo de Seguridad en otras misiones después de conflictos y del mantenimiento de la paz. A medida que nos preparamos para una importante transición de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste, tenemos que mirar más allá de hoy y de mañana y examinar los instrumentos de las Naciones Unidas que podrán prestar una mayor asistencia al pueblo y al Gobierno de Timor-Leste para que pueda seguir fomentando la paz, la estabilidad y el desarrollo.

Los Estados Unidos aplauden al pueblo timorense y a sus dirigentes por los progresos que han logrado en la construcción de su país y se suman a los demás miembros del Consejo para acoger con satisfacción los acontecimientos que hacen posible que Timor-Leste inicie una nueva etapa de su relación con las Naciones Unidas.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Sr. Reske-Nielsen por su exposición y acoger con beneplácito la presencia y la declaración del Ministro de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, Sr. José Luís Guterres.

Mi país se adhiere a la declaración que formulará el representante de la Unión Europea.

Para comenzar, también quisiera dar las gracias al Representante Permanente de Sudáfrica por haber dirigido la minimisión del Consejo de Seguridad a

Timor-Leste, por su informe (véase S/PV.6858) y, en términos más generales, por la labor que ha realizado en el Consejo de Seguridad a este respecto. Mi país quisiera también dar las gracias a los funcionarios de las Naciones Unidas que han trabajado en la Misión en Timor-Leste desde su despliegue, a los sucesivos Representantes Especiales y a las naciones que han participado en el proceso de estabilización del país, en particular, Portugal, Australia y Nueva Zelanda.

Deseamos felicitar a las autoridades de Timor-Leste por haber organizado elecciones legislativas y presidenciales libres y democráticas, que se celebraron en un entorno pacífico con un alto índice de participación. El traspaso de poder se realizó de manera pacífica, confirmando así el carácter democrático y la solidez de las instituciones del país. El traspaso de la responsabilidad por la seguridad a la Policía Nacional de Timor-Leste tuvo lugar en buenas condiciones y sin que aumentaran los niveles de delincuencia. La certificación de la reconstitución plena de la Policía Nacional de Timor-Leste allana el camino que conduce a la reducción de la dotación de personal de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y al fin de la Misión, el 31 de diciembre de 2012, como se estipula en la resolución 2037 (2012). La diplomacia del país despliega un gran dinamismo, como lo demuestra el papel que desempeña en la iniciativa del Grupo de Estados Frágiles y en su creciente interacción con las organizaciones regionales de la zona, objetivo que también perseguimos para nuestros territorios del Pacífico. La situación de seguridad sigue siendo estable desde hace años, y todo indica que seguirá siéndolo.

Entre los retos que los timorenses deben encarar figuran la lucha contra la pobreza, el desarrollo económico, la discriminación contra la mujer, el flagelo de la corrupción y el fortalecimiento de la justicia y la rendición de cuentas respecto de los delitos graves cometidos en el pasado. Esos retos deben enfrentarse con la asistencia de la comunidad internacional, pero ya no con el apoyo de una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

La retirada efectiva de la UNMIT se acerca y está en sus etapas finales. A nuestro juicio, los preparativos para la retirada de la UNMIT y el plan conjunto de transición constituyen un modelo a seguir en otros contextos. Hemos tomado debida nota de los deseos expresados por el Primer Ministro, Sr. Gusmão, sobre el carácter de la relación entre su país y las Naciones Unidas tras la retirada. Está claro que el tipo de presencia que las Naciones Unidas mantendrán sobre el terreno

debe definirse de acuerdo con las autoridades locales y con su pleno acuerdo. También debemos tener presentes las consecuencias presupuestarias. Como solicitaran las autoridades timorenses, también estamos dispuestos a lograr que el orden del día del Consejo de Seguridad evolucione para que pueda reflejar la nueva situación en Timor-Leste. No obstante, estamos dispuestos a sumarnos a todas las partes interesadas para considerar los aspectos generales de una relación futura entre las Naciones Unidas y Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la India.

Me sumo a los demás oradores para dar una cordial bienvenida al Consejo de Seguridad al Ministro de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luís Guterres, y agradecerle su declaración. También quisiera dar las gracias al Representante Especial interino del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Finn Reske-Nielsen, por haber presentado el informe del Secretario General (S/2012/765).

La visita de la misión del Consejo de Seguridad a Timor Leste la semana pasada, en la que la India también participó, ofreció a los miembros del Consejo una oportunidad para interactuar con el Gobierno y constatar por sí mismos los progresos que el país ha logrado en aras de una paz y una seguridad sostenibles. Timor-Leste ha logrado avances polifacéticos desde el establecimiento de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), en 2006. El año 2012 ha sido un hito importante en la consolidación de la transición democrática en Timor-Leste.

Este año, el país celebró el décimo aniversario del restablecimiento de su independencia. Las elecciones presidenciales y parlamentarias también se celebraron en un entorno de calma y seguridad estable. La policía y las fuerzas armadas timorenses han actuado con profesionalidad y responsabilidad. Felicitamos a la Policía Nacional de Timor-Leste por sus esfuerzos para seguir fortaleciendo su desarrollo institucional y fomentando su capacidad. Recientemente se llevó a cabo la certificación final de la reconstitución plena de la Policía Nacional de Timor-Leste, lo cual marca el fin del apoyo operacional de la Policía de las Naciones Unidas a la Policía Nacional de Timor-Leste.

Valoramos la resiliencia y la determinación del pueblo timorense y de sus dirigentes para hacer avanzar el país con firmeza hacia la estabilidad y el desarrollo a largo plazo. El compromiso activo de todas las partes

políticas en el proceso democrático es un indicador alentador de su compromiso invariable con la democracia. Asimismo, deseamos felicitar a la UNMIT por su apoyo en general para alcanzar ese fin y lograr el éxito de la Misión.

Como señaló el Embajador Baso Sangqu, de Sudáfrica, quien dirigió la misión del Consejo, y como se señala en la carta dirigida al Secretario General (S/2012/736) por el Primer Ministro Gusmão, el pueblo timorense ha enviado un mensaje inequívoco en el sentido de que el país ya no debe figurar en el orden del día del Consejo y la UNMIT debe retirarse a finales del presente año, conforme a lo previsto. Nos complace mucho que haya consenso entre todas las partes interesadas en que la UNMIT debería retirarse en la fecha prevista.

A medida que se retire la UNMIT, es importante que los contornos de la presencia de las Naciones Unidas después de la transición se concreten de conformidad con los deseos y las prioridades del Gobierno. La titularidad y el liderazgo timorenses son fundamentales para aprovechar el progreso alcanzado hasta ahora. Hemos observado con satisfacción que el crecimiento económico en general, como los ingresos procedentes del sector del petróleo y el gas, sigue siendo sólido. La constante atención del Gobierno en la infraestructura y el desarrollo del capital sin duda debería ayudar a marcar el comienzo de una rápida transición socioeconómica en el país. La comunidad internacional debe apoyar al Gobierno en sus esfuerzos por lograr el desarrollo socioeconómico, erradicar la pobreza y fortalecer sus instituciones.

La India concede gran importancia a sus relaciones con Timor-Leste. Hemos tratado de contribuir a su desarrollo brindando conocimientos especializados y formación en las esferas de nuestra competencia y en los ámbitos en que vemos complementariedad en su aplicación. La India ha ampliado su apoyo al Gobierno de Timor-Leste en materia de desarrollo socioeconómico y desarrollo de recursos humanos. Colaboramos también con el Gobierno de Timor-Leste, en el marco India-Brasil-Sudáfrica. La India apoya plenamente los esfuerzos del Gobierno de Timor-Leste para ampliar su cooperación bilateral y regional.

Antes de concluir, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial interino del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Finn Reske-Nielsen, por el liderazgo demostrado durante la transición, y por la consagración de su equipo para apoyar al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy la palabra a la representante del Brasil.

Sra. Ribeiro Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber organizado este debate, y, al igual que el Embajador de Portugal, quisiera formular mi declaración en portugués.

(*habla en portugués, texto en inglés proporcionado por la delegación*)

Quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación, José Luís Guterres, quien nos honra con su presencia en este momento histórico para Timor-Leste. Su presencia demuestra la gran importancia que revisten la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y las Naciones Unidas, así como la seriedad con que el Gobierno de Timor-Leste acoge a la nueva etapa en sus relaciones con las Naciones Unidas después de 2013. Doy también las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Finn Reske-Nielsen, por su exposición informativa y sus observaciones perspicaces. Quisiéramos expresar también nuestro agradecimiento a la Sra. Ameerah Haq por su extraordinaria labor con la UNMIT, y felicitar a Sudáfrica por su excelente coordinación del grupo básico para Timor-Leste. En ese sentido, damos las gracias al Embajador Sangqu por su exposición informativa sobre la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste (véase S/PV.6858).

El año 2012 es un hito en la historia reciente de Timor-Leste. Diez años después de la independencia del país el pueblo timorense ha sido capaz de organizar y celebrar dos elecciones sumamente importantes y garantizar un traspaso de poderes sin tropiezo.

En otros ámbitos también se ha alcanzado un progreso sostenido. En el sector de la seguridad, el traspaso el año pasado de las responsabilidades policiales a la policía nacional de Timor-Leste fue un paso muy importante. Se ha acelerado el crecimiento económico, y se ha establecido una base para la inversión y el desarrollo de la infraestructura del país. Los timorenses han trabajado arduamente para fortalecer los mecanismos de protección de los derechos humanos, ejecutar los programas contra la corrupción, promover la transparencia y garantizar el progreso social y la buena gobernanza. La participación de la mujer en el proceso de construcción de la nación es también notable. En las elecciones parlamentarias de 2012, las cuotas establecidas por la legislación electoral dio lugar a que las mujeres ocuparan

el 38% de los escaños, que, como destacó el Secretario General, es el porcentaje más alto en la región de Asia y el Pacífico. El Brasil encomia la importante contribución de la UNMIT para ayudar a Timor-Leste en sus esfuerzos por superar los obstáculos en su camino hacia la paz, la estabilidad y el desarrollo.

En esta nueva etapa en la historia de Timor-Leste, es fundamental que la comunidad internacional y las Naciones Unidas sigan cooperando con los timorenses a fin de consolidar los resultados positivos obtenidos en ámbitos tales como la seguridad y el fomento de la capacidad institucional. Confiamos en que, como ha sido el caso hasta ahora, la relación futura de las Naciones Unidas con el Gobierno de Timor-Leste se base en un diálogo mutuamente beneficioso centrado en las prioridades y preocupaciones del país.

El Brasil apoya la visión formulada por el Gobierno de Timor-Leste de una relación innovadora y de cooperación con las Naciones Unidas, cuyo objetivo es fortalecer las instituciones y el desarrollo socioeconómico de Timor-Leste. Instamos a que se inicie de inmediato el examen de las cuestiones señaladas en el Plan Conjunto de Transición para una agenda posterior a 2012. El Brasil seguirá desarrollando sus fuertes vínculos con Timor-Leste. Mantendremos nuestro apoyo al Gobierno de Timor-Leste a través de proyectos de cooperación en ámbitos como la agricultura, la educación, la justicia y la seguridad.

Nos enorgullece también la labor que Sérgio Vieira de Mello, ciudadano brasileño, pudo realizar, como Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental, para apoyar al país en las primeras etapas de su independencia.

El compromiso y la dedicación del pueblo timorense han estado en el centro de los logros que celebramos hoy y constituyen una base sólida para una cooperación aún más estrecha entre Timor-Leste, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en los próximos años. Timor-Leste puede seguir contando con el Brasil.

Sr. Kodama (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando una cordial bienvenida al Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación de la República Democrática de Timor-Leste, Sr. José Luís Guterres, y dándole las gracias por su participación en este debate y por su declaración. Quisiera también expresar mi agradecimiento al Sr. Finn Reske-Nielsen por su amplia exposición informativa al Consejo en su calidad de Representante Especial interino del Secretario General.

Quisiera también felicitar sinceramente al pueblo timorense por sus destacados logros, que abarcan, entre

otras cosas, la celebración con éxito de las dos vueltas de las elecciones presidenciales y parlamentarias de este año. Considero que esos logros les permitirán disfrutar de la paz y la prosperidad, a medida que recojan los frutos de la democracia.

Hemos sido testigos de un proceso mediante el cual la colaboración estrecha entre el país anfitrión y las Naciones Unidas han llevado a ese país a un camino prometedor. Al respecto, quisiera hacer una mención especial al papel desempeñado por las sucesivas operaciones anteriores de las Naciones Unidas en Timor-Leste, que culminarán a finales de este año con la retirada de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

Después de que Timor-Leste alcanzara la independencia, las misiones de las Naciones Unidas que operaban en el país evolucionaron en consonancia con el progreso del país. Mantuvieron estrechas relaciones con los timorenses y apoyaron al pueblo en sus esfuerzos. Con ese fin, el Consejo de Seguridad ha desempeñado un papel muy importante en la sincronización de los mandatos de las misiones con el progreso en Timor-Leste. Esas experiencias nos dan confianza en la eficacia de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Los logros en Timor-Leste dan una gran esperanza a los que sufrieron allí a raíz de los conflictos y debería servir para alentarlos a medida que avanzan hacia su futuro.

El Japón se siente privilegiado de haber sido parte de los esfuerzos de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Las unidades de ingeniería del Japón participaron en la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, y ayudaron a sentar las bases para el desarrollo del país. Además, el Japón envió a su personal civil de la policía para apoyar los esfuerzos de Timor-Leste con el objetivo de fomentar su capacidad policial y fortalecer sus instituciones de seguridad. El Japón también apoyó el proceso electoral nacional enviando observadores electorales. Hasta septiembre, el Japón siguió prestando asistencia a la UNMIT aportando a la Misión dos oficiales de enlace militar. El éxito de Timor-Leste nos asegura la eficacia de nuestro aporte a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Sobre la base de nuestra experiencia en Timor-Leste, el Japón desea intensificar sus esfuerzos para lograr la paz y la seguridad internacionales.

Los logros de los timorenses han abierto la puerta a una nueva etapa de mayor desarrollo. Para que Timor-Leste comience sus esfuerzos en el camino correcto

en esa nueva etapa, es indispensable la transición exitosa y sin problemas. En ese sentido, quisiera recalcar la importancia de los actuales esfuerzos conjuntos de Timor-Leste y la UNMIT para lograr una transición sin percances. El Japón está convencido de que la estrecha colaboración entre Timor-Leste y la UNMIT contribuirá a sumar al éxito del país una transición positiva.

Creo que la clave del éxito timorense es el espíritu de unidad, demostrado plenamente no solo por la ciudadanía timorense, sino también por todas las entidades que trabajan sobre el terreno, incluidos la UNMIT, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres, el UNICEF y los asociados bilaterales de Timor-Leste. En adelante, harán falta unos esfuerzos más coordinados, armonizados y reforzados de todas las entidades pertinentes, bajo el firme liderazgo de los timorenses, con un mayor espíritu de unidad para trabajar por la prosperidad futura del país.

Para concluir, el Japón hará todo lo posible por apoyar al país para que se siga desarrollando. Como viejo amigo de Timor-Leste, desde antes de la independencia, el Japón apoyó los esfuerzos de construcción nacional, además de respaldar su desarrollo en materia de recursos humanos, infraestructura y agricultura. El Japón continuará ayudando a Timor-Leste y profundizará aún más su apoyo, junto con nuestros amigos responsables del futuro de la región de Asia y el Pacífico y el mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Mozambique.

Sr. Gumende (Mozambique) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por habernos invitado a participar en este debate. Al igual que mis colegas de Portugal y el Brasil, les pido indulgencia para poder formular mi declaración en portugués.

(*continúa en portugués; texto en inglés proporcionado por la delegación*)

Sr. Presidente: Permítame ante todo darle las gracias por haber brindado a Mozambique la oportunidad de dirigirse a este importante órgano de las Naciones Unidas en calidad de Presidente de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), que incluye también a Angola, el Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Santo Tomé y Príncipe, Portugal y Timor-Leste.

Damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luís Guterres, cuya presencia en este debate refleja el firme compromiso de su país con la aplicación

efectiva de las disposiciones sobre cooperación con el sistema de las Naciones Unidas, en particular bajo los auspicios del Consejo de Seguridad. Por ende, suscribimos el contenido de su declaración, ya que apoyamos todos los esfuerzos que Timor-Leste ha emprendido para consolidar la paz, la estabilidad y las instituciones democráticas y para promover el desarrollo económico sostenible.

Acogemos con satisfacción el informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2012/765), presentado en esta sesión, que en general indica un progreso notable en sectores importantes de las esferas política, económica y social del país, el cual debería ser motivo de alegría y orgullo para los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste. Dos de los hechos importantes que caracterizan el progreso y que merecen una mención especial son las elecciones presidenciales de marzo y abril y las elecciones parlamentarias de julio, que la comunidad internacional calificó en ambos casos de libres y justas. Somos conscientes de que esos hechos positivos reflejan la voluntad y la determinación del pueblo de Timor-Leste de continuar trabajando por un futuro de paz duradera que le permita hacer realidad sus nobles aspiraciones.

La aplicación del marco de cooperación entre las Naciones Unidas y Timor-Leste —en particular, el éxito de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), que ahora se está retirando— demuestra una experiencia positiva en la estabilización del país y ha aportado nuevas ventajas. En la actualidad, Timor-Leste participa activamente en los esfuerzos en pro de la paz como uno de los países que contribuye a las misiones de paz y seguridad de las Naciones Unidas en todo el mundo, ayudando de esta manera a solucionar conflictos y a construir un mundo cada vez más pacífico y estable. Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que continúe proporcionando su valiosa contribución al desarrollo político, económico y social de Timor-Leste, país con un gran potencial de crecimiento y desarrollo.

En ese sentido, quisiéramos reconocer la importancia de la visita que los miembros del Consejo de Seguridad realizaron a Timor-Leste a principios de este mes, así como la visita del Secretario General en agosto. Entre otras iniciativas, esas visitas contribuirán a su vez a determinar mejores vías para superar los desafíos que el país sigue afrontando, como la promoción del desarrollo económico y social y el fomento de la capacidad de las instituciones estatales, esferas en las que la comunidad internacional todavía puede desempeñar una función importante.

Junto con la comunidad internacional, los Estados miembros de la CPLP seguimos redoblando los esfuerzos por afianzar la estabilidad política y económica de Timor-Leste a fin de aprovechar la experiencia de ese país hermano de manera que pueda continuar siendo un asociado cada vez más importante en la consolidación de la paz y el desarrollo a los niveles regional y mundial.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nueva Zelanda.

Sr. McLay (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): En septiembre de 1999, los dirigentes de Asia y el Pacífico se dieron cita en Auckland (Nueva Zelanda) con motivo de la cumbre anual del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico. Menos de dos semanas antes, el pueblo de Timor-Leste había votado por mayoría a favor de la independencia en un referendo popular supervisado por las Naciones Unidas, después del cual el territorio se sumió en un caos violento. Mientras aumentaba el número de víctimas, los dirigentes del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico hablaban de posibles maneras de poner fin a la violencia y, el 13 de septiembre, acordaron desplegar urgentemente una fuerza internacional de mantenimiento de la paz para estabilizar la situación. Así empezó un proceso que, tres años después, desembocó en la creación de Timor-Leste como país independiente.

Con los efectos tan trascendentales que el nacimiento de esa nación tuvo en el territorio de mi país, también nació la alianza de Nueva Zelanda con el pueblo timorense. Nueva Zelanda participó en la Fuerza Internacional para Timor Oriental (INTERFET), que se despachó a Timor-Leste después de la cumbre del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico. Hemos desempeñado un papel importante en todas las fuerzas internacionales que se han desplegado en el país desde entonces, incluida la más reciente, la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Desde 1999, más de 6.000 efectivos militares de Nueva Zelanda han prestado servicio allí. En el momento álgido de la INTERFET, en 2001, aproximadamente la mitad de las fuerzas terrestres de Nueva Zelanda estaban de una manera u otra al servicio de ese despliegue. A ello hay que sumar los centenares de policías y civiles de nuestro cuerpo diplomático, organismos de desarrollo en el exterior, aduanas, instituciones penitenciarias y otros organismos que, en el último decenio aproximadamente, también han contribuido a construir este joven país.

En pocas palabras, Nueva Zelanda se enorgulleció de ser uno de los primeros países en comprometerse

a apoyar la transición a la independencia después del referendo. Desde entonces, hemos tenido el privilegio de caminar con el pueblo timorense en su trayectoria para dejar atrás el conflicto y la fragilidad. Nosotros mismos hemos salido ganando de esa colaboración. Hemos aprendido sobre la naturaleza y las necesidades de las operaciones de paz complejas y de la consolidación de la paz después de un conflicto, especialmente en nuestra propia región. Las oportunidades de vivir, trabajar y prestar servicio en Timor-Leste han enriquecido la vida de muchos de nuestros ciudadanos.

Entre nuestros pueblos se han forjado vínculos estrechos. Daré solo un ejemplo, que es especialmente conmovedor por ser un caso de triunfo que trasciende a la tragedia. Los padres de un soldado neozelandés que murió en Timor-Leste en 2000 crearon en su honor una organización benéfica para educar a los niños timorenses: una organización benéfica que ha cambiado la vida de más de 40 personas en solo una aldea.

Timor-Leste y sus asociados han encontrado trabas en esa trayectoria. Sin embargo, hoy tenemos la oportunidad de reconocer y celebrar los muchos logros que han conseguido. Desde 1999 se han conseguido grandes avances para sanar las heridas de la lucha por la independencia. Se ha desmovilizado y reintegrado a los excombatientes. La población desplazada ha regresado y las comunidades se han reconciliado. Se han construido y consolidado sistemáticamente las principales instituciones gubernamentales y convenciones de gobernanza democrática. También felicitamos a todos los vecinos de Timor-Leste, en particular Indonesia, por la buena disposición con que lo han acogido en su comunidad regional.

Durante diez cortos años hemos visto cómo Timor-Leste pasaba de estar arrasado por el conflicto a ser un país que contribuye a las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Hemos visto cómo se convertía en fuente de inspiración y en portavoz de Estados Frágiles que desean una asistencia internacional más centrada y responsable.

La celebración sin contratiempos de las elecciones de este año supuso un homenaje a la madurez política de Timor-Leste. Es una prueba de lo que los países que salen de un conflicto pueden lograr con visión, liderazgo y determinación. Nueva Zelanda es uno de los muchos países que han apoyado esos esfuerzos, como hizo hace poco con el envío de observadores electorales.

En los últimos cuatro años, Timor-Leste también ha disfrutado de niveles de crecimiento económico

extraordinarios, que, junto con una gestión prudente de los ingresos del petróleo y el gas, han permitido avanzar en la lucha contra la pobreza y sentar las bases para un futuro más próspero. Se han logrado notables avances en materia de abordar otros desafíos, tales como la violencia doméstica y la participación de las mujeres en el ámbito político.

En general, Timor-Leste en la actualidad es más estable, más pacífico y más próspero y su futuro parece más brillante que en cualquier otro momento de su historia. Timor-Leste puede estar orgulloso de esos logros. Sus amigos también pueden sentirse orgullosos y, evidentemente, el Consejo debe estar orgullo de los logros obtenidos bajo su mandato.

A partir del 1 de noviembre, la gestión y la responsabilidad de la seguridad de Timor-Leste pasaron a manos de la policía nacional timorense, con el apoyo de las fuerzas de defensa de la nación. Puesto que tanto la policía de las Naciones Unidas como la Fuerza Internacional de Estabilización han terminado sus funciones de seguridad residuales, y que la reconstitución de la Policía Nacional de Timor-Leste se ha certificado por completo, con la retirada prevista de la UNMIT a finales de año, Timor-Leste entrará en una nueva fase, entre otras cosas en lo referente a su relación con la comunidad internacional.

Como el Secretario General señaló en su informe (S/2012/765), el proceso comporta muchos retos de enormes proporciones. Hay que mejorar el acceso a los servicios de salud y educación. Hacen falta más medidas para hacer frente a la desnutrición, y los beneficios del desarrollo deben notarse fuera de Dili. Por encima de todo, se necesita urgentemente crear empleo para la población joven de Timor-Leste, que aumenta rápidamente, lo cual exigirá prestar apoyo a un sector emergente y efervescente de la economía no petrolera.

También deben consolidarse y ampliarse los últimos logros en los ámbitos de la seguridad y la gobernanza democrática. Y es necesario también seguir avanzando para que todos los logros se vean respaldados por un liderazgo fuerte y prudente, así como por unas instituciones eficaces, resistentes y sostenibles.

Hay que dar especial prioridad al fortalecimiento de las instituciones básicas de los sectores de la seguridad y la justicia, y a las responsables de la supervisión y la rendición de cuentas del Gobierno.

Estos retos son comunes en muchos países y creemos que Timor-Leste tiene la visión y la determinación

necesarias para hacerles frente con éxito. En todos estos esfuerzos, contará con el apoyo de sus numerosos amigos fieles, y Nueva Zelandia es uno de ellos.

Mientras Timor-Leste escribe el siguiente capítulo de su historia, seguiremos siendo un asociado en el que puede confiar, a través de nuestro programa de ayuda al desarrollo bilateral de 22 millones de dólares. Durante los próximos tres años contribuiremos a la construcción de un país estable, democrático y próspero, fomentando la inversión del sector privado, el fortalecimiento de los sectores de la seguridad y la justicia, en particular a través de nuestro programa de políticas comunitarias bilaterales puesto en marcha recientemente, y apoyando la educación y la formación.

El apoyo proporcionado por el sistema de las Naciones Unidas también será vital. El nuevo Gobierno timorense ha definido lo que considera la forma, el alcance y el enfoque más adecuados de su relación con las Naciones Unidas una vez terminado el mandato de la UNMIT. Apoyamos los esfuerzos de ambas partes por desarrollar las modalidades de una relación más llena de matices.

Por último, en lo que esperamos sea la última sesión del Consejo sobre la situación en Timor-Leste, quiero rendir homenaje al personal de las Naciones Unidas, desde los Representantes Especiales del Secretario General hasta los puestos de menor nivel de jerarquía, y a los hombres y mujeres de muchas naciones que han trabajado en los últimos 13 años para ofrecer a Timor-Leste un futuro más pacífico y próspero.

Ante todo, quiero rendir homenaje a la valentía y la determinación del propio pueblo de Timor-Leste, que ha logrado que ese joven país se encuentre ahora tan extraordinariamente lejos de aquellos días oscuros y dramáticos de 1999.

Le deseamos lo mejor al país del Ministro. Le deseamos lo mejor ahora que comienza la siguiente etapa de su viaje. Le aseguro al pueblo de Timor-Leste que vamos a caminar con ellos en ese viaje.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de Australia.

Sra. King (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Muchas gracias por haber convocado este debate. Me gustaría agradecer la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Sr. José Luís Guterres. También me gustaría agradecer la presencia del Representante Especial interino del Secretario General y darle las gracias por su exposición informativa de hoy. El Gobierno de Australia ha apreciado mucho

la firmeza con que ha dirigido la Misión Integrada de Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). Como puede ser el último debate del Consejo sobre la UNMIT, también nos gustaría destacar la importante contribución de los ex Representantes Especiales Atul Khare y Ameerah Haq y sus adjuntos. Todos ellos han desempeñado su función con gran profesionalidad.

Es evidente que Timor-Leste, en estrecha colaboración con la UNMIT y sus asociados bilaterales, ha hecho grandes progresos desde los sucesos de 2006. La Policía Nacional de Timor-Leste ha sido completamente reconstituida, la amenaza que representan los grupos descontentos se ha disipado y el proceso de reconciliación política liderado por el propio país ha contribuido directamente a la celebración este año de unas elecciones pacíficas. Coincidimos con el Primer Ministro Gusmão en que las condiciones de seguridad en Timor-Leste han mejorado notablemente y que, tras el éxito de las elecciones celebradas durante el transcurso del año, es hora de que se retiren del país las fuerzas de seguridad internacionales.

Como el Consejo ha oído en numerosos debates, las autoridades de Timor-Leste han trabajado para lograr un largo periodo de paz manteniendo la estabilidad y aumentando la cohesión política y social. Australia está de acuerdo con la recomendación del Secretario General de que la UNMIT debería concluir su misión a finales de año.

Muchos miembros han comentado hoy el éxito de las elecciones de 2012. Las autoridades electorales, los servicios de seguridad, los partidos políticos y la sociedad civil timorenses merecen ser elogiados por ese éxito. Reconocemos el papel fundamental que han desempeñado la UNMIT y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para ayudar a consolidar la capacidad de los órganos de gestión electoral timorenses al nivel que se experimentó este año.

Nos complace que los miembros del Consejo pudieran visitar Timor-Leste la semana pasada y fueran testigos de los logros de los timorenses y la significativa contribución hecha por la UNMIT, al igual que hizo el Secretario General durante su visita a mediados de agosto. La Misión ha integrado con éxito las muchas funciones de las Naciones Unidas en una sola estructura. Esto servirá de modelo para las futuras operaciones de mantenimiento de la paz. Además de su importante tarea de reconstruir la Policía Nacional y brindarle apoyo, la UNMIT también ha promovido y respaldado la reconciliación política y la creación de normas e

instituciones de derechos humanos, incluido el despertar de una conciencia de los problemas de justicia. Animamos a la dirección de la Misión a seguir trabajando con el Gobierno timorense para gestionar las repercusiones económicas en el país derivadas del cierre de la UNMIT, en particular en relación con el empleo en Dili.

El fin de la presencia política y de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no debe señalar el fin de la colaboración de las Naciones Unidas con Timor-Leste. Dicho país quiere entablar una relación de desarrollo innovadora con las Naciones Unidas. Australia apoyará a Timor-Leste en ese empeño.

Felicitemos a Timor-Leste por su Plan de Desarrollo Estratégico para el periodo 2011-2030, que establece principios a largo plazo para apoyar el desarrollo. Australia fue el primer asociado para el desarrollo de Timor-Leste en comprometerse con el Nuevo Pacto para Trabajar en Estados Frágiles. Nuestra alianza se basa firmemente en estos principios. Por ejemplo, estamos colaborando con el Ministerio de Finanzas para proporcionar asistencia para el desarrollo directamente a través de los sistemas ministeriales. Animamos a las Naciones Unidas a que en sus futuras colaboraciones con Timor-Leste se tengan en cuenta estos principios.

También queremos reconocer la eficaz relación entre la UNMIT y la Fuerza Internacional de Estabilización. La división de la responsabilidad de proporcionar ayuda en materia de seguridad a Timor-Leste —compartida entre la policía de las Naciones Unidas y la Fuerza Internacional de Estabilización— sirve de modelo para la demarcación de responsabilidades y proporciona una unidad de propósito, lo cual puede servir de ayuda al Consejo en la elaboración de los mandatos de futuras operaciones de mantenimiento de la paz.

Australia comenzará a llevar a cabo la reducción de la Fuerza Internacional de Estabilización, en estrecha coordinación con el Gobierno de Timor-Leste, el Gobierno de Nueva Zelanda y la UNMIT. Nos gustaría aprovechar la oportunidad para dar las gracias a nuestro asociado de la Fuerza Internacional de Estabilización, Nueva Zelanda, así como a Portugal y Malasia, con los que colaboramos tan estrechamente en 2006, antes del establecimiento de la UNMIT.

La próxima retirada de la Fuerza Internacional de Estabilización no significa el fin de la cooperación en materia de seguridad de Australia con Timor-Leste. Proseguiremos con nuestro trabajo con la Fuerza de Policía de Timor-Leste y nuestro programa de cooperación de defensa en apoyo de las fuerzas de defensa del país.

Nuestra relación con nuestro vecino y amigo continuará afianzándose y consolidándose a medida que trabajemos en colaboración con Timor-Leste para aliviar la pobreza, proporcionar oportunidades de educación y empleo a los jóvenes timorenses y aprovechar los lazos comunitarios fuertes, amplios y duraderos entre nuestros países.

Los timorenses han demostrado una enorme capacidad de resistencia en el último decenio en su empeño por construir una nueva nación. Aunque la UNMIT y la Fuerza Internacional de Estabilización han aportado su contribución, el verdadero mérito por la paz y el progreso que se disfrutan hoy corresponde al propio pueblo timorense.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Ioannis Vrailas.

Sr. Vrailas (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Croacia, país adherente; la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia, hacen suya esta declaración.

Ante todo, felicito al actual y anteriores Gobiernos de Timor-Leste por el enorme progreso alcanzado para la estabilización y la recuperación desde la restauración de la independencia en 2002. En la víspera de la retirada de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), también quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento a los sucesivos Representantes Especiales del Secretario General y a todo el personal de la UNMIT por sus sustantivas contribuciones. Por último, me sumo a los demás oradores para dar las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Finn Reske-Nielsen, por su exposición informativa, y al Ministro de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de la República Democrática de Timor-Leste, Sr. José Luís Guterres, por su declaración.

Durante el decenio transcurrido Timor-Leste ha logrado notables progresos en cuanto a la estabilidad, la democracia, el estado de derecho, los derechos humanos y el crecimiento económico. Desde el debate del Consejo de Seguridad sobre la UNMIT celebrado en febrero (véase S/PV.6720), Timor-Leste ha sido testigo de diversos hitos nuevos, incluidas las elecciones presidenciales y

parlamentarias exitosas y pacíficas, como comprobó una misión de observación electoral de la Unión Europea. La retirada de la UNMIT para finales del presente año —10 años después de que el país recuperara su independencia— constituye una medida lógica en ese camino y una clara señal del compromiso nacional de Timor-Leste de consolidar la capacidad de sus instituciones.

Sin embargo, como el Secretario General ha señalado en su último informe (S/2012/765), siguen existiendo diversos retos, en particular a consecuencia de las restricciones persistentes de la capacidad de los recursos humanos, concretamente, en el desarrollo socioeconómico y la justicia. Para hacer frente a esos desafíos, a nuestro juicio es importante aprovechar los progresos ya realizados y centrarse en la aplicación eficaz del resto del Plan Conjunto de Transición, así como en las reformas ya aprobadas. Acogemos con agrado el nuevo gobierno de cinco años de duración, así como el Plan nacional de desarrollo estratégico, cuyo objetivo es seguir logrando avances en las medidas del Gobierno anterior y fijar un curso para un futuro sostenible. En ese sentido, subrayamos la importancia de un enfoque permanente respecto del estado de derecho, los derechos humanos y el acceso a la justicia. En ese contexto, será importante mantener el compromiso y el apoyo de la comunidad internacional.

Además, estamos firmemente convencidos de que la reconciliación es una condición previa importante para la estabilidad a largo plazo. Por lo tanto, esperamos con interés las deliberaciones renovadas del Parlamento Nacional sobre los dos proyectos de ley relativos a la creación del monumento conmemorativo y las indemnizaciones, y a la aplicación de las recomendaciones de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación.

Consideramos que, después de la retirada de la UNMIT, debe planificarse la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste para los próximos años con el fin de apoyar los esfuerzos de consolidación en curso y aprovechar los logros más significativos en la UNMIT hasta la fecha, en estrecha coordinación con las autoridades timorenses. Somos conscientes de las preferencias expresadas por Timor-Leste en ese sentido y estamos dispuestos a respaldar el resultado de las conversaciones entre el Gobierno de Timor-Leste y las Naciones Unidas.

Encomiamos los logros de Timor-Leste conseguidos en los planos regional e internacional, en particular mediante el establecimiento de vínculos sólidos y cordiales con sus vecinos y mediante su dinámico papel como copresidente del Grupo de los Siete Ampliado

(g7+). Acogemos con beneplácito la candidatura de Timor-Leste como miembro de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, su papel activo en la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y su integración en el Pacífico a través de la cooperación dentro del programa regional del Foro de las Islas del Pacífico.

Para concluir, hemos permanecido al lado de Timor-Leste en tiempos difíciles y seguimos comprometidos a hacerlo así en el futuro. En estos momentos estamos preparando nuestra asistencia para el desarrollo para 2014 a 2020 en estrecha consulta con las autoridades nacionales, que, por supuesto, se basarán en el Plan nacional de desarrollo estratégico de Timor-Leste. Asimismo, garantizará la adaptación al nuevo acuerdo del g7+.

A medida que la atención está pasando de las cuestiones relativas a la seguridad y la estabilidad a cuestiones de desarrollo, alentamos a otros a que permanezcan altamente comprometidos también en apoyo al proceso de desarrollo de Timor-Leste. Estamos seguros de que Timor-Leste seguirá siendo un buen ejemplo de liderazgo nacional en los ámbitos de la construcción institucional y el desarrollo socioeconómico.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.